

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 80 rs. trimes-  
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sas-  
vedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### DECRETO.

Teniendo en consideración las circunstancias y servicios prestados al país por D. Juan Antonio Seoane, y queriendo darle una prueba de mi aprecio, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en hacerle merced de título del reino con la denominación de *Margués de Seoane, vizconde de Morato*, para él, sus hijos y sucesores legítimos.

Dado en Palacio a doce de Julio de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia interino, Alvaro Gil Sanz.

#### CIRCULAR.

Concedido por el convenio de Amorevieta in-  
dulto de toda pena a los que se levantaron en ar-  
mas en Vizcaya, disponiéndose en él que los en-  
trados pudieran volver a sus casas exentos de  
toda responsabilidad, se acogieron a este indulto  
muchos de los insurrectos que regresaron bajo  
tal garantía a sus hogares; después los capitanes  
generales y autoridades militares de distintas  
provincias que se hallaban en estado de guerra  
las unas y otras no, concedieron también igual  
indulto a los insurrectos carlistas que había en  
el territorio de su mando, dándoles las mismas  
garantías y seguridades siempre que se en-  
tregasen, acogidos a aquel indulto, lo cual veri-  
ficaron en gran número.

Pero algunos fueros de primera instancia que  
se hallaban ya instruyendo las correspondientes  
causas por efecto de la citada insurrección no  
han juzgado procedente suspenderlas ni dejar de  
iniciar y sustanciar otras nuevas, bien fuese por-  
que creyeran que aquel convenio no reunía todas  
las condiciones de legalidad para aplicárselas a  
la administración de justicia, o ya por no haberles  
sido comunicado por medio de sus superiores je-  
rárquicos, resultando de aquí que se veían com-  
plicados en dichas causas los mismos que acogi-  
dos al indulto se conceptualizaban traidores por las  
seguridades que se les habían dado. En semejan-  
te estado las cosas, por más que no se juzgase  
cuestión alguna de las que están sometidas a los  
tribunales, y menos el valor legal que haya de  
darse al mencionado convenio, no puede menos  
de tenerse muy en cuenta la situación especiali-  
sima de los que, acogidos a indulto, depusieron  
las armas y han vuelto a sus casas bajo la salva-  
guarda de las autoridades que lo otorgaron.

En esta misma ha llamado la atención de S. M.  
en cuyo real ánimo ha pesado, además de otras  
razones de conveniencia pública, la fuerte consi-  
deración de que es equitativo que los que des-  
pusieron las armas y se entregaron como acogidos  
a indulto, bajo la promesa y garantía que las au-  
toridades militares les dieron de que no serían  
molestados ni perseguidos, se les cumplan tales  
promesas.

En su virtud, el rey (Q. D. G.), ha tenido a  
bien disponer, respecto a los que se hayan acogi-  
do a aquel indulto instruyéndose con las ar-  
mas, tanto los que se encuentren procesados co-  
mo aquellos contra quienes empiece a instruirse  
causa, y con mayor razón los que ya estén sen-  
tenciados, haga V. I. que, dando al efecto las  
oportunas disposiciones, se proceda a formar el  
expediente que previene el art. 21 de la ley pro-  
visional sobre el ejercicio de aquella gracia,  
proponiendo a este ministerio la Sala de lo cri-  
minal, con vista de los antecedentes que tenga o  
pueda adquirir, lo que corresponda acerca del  
indulto de los mismos insurrectos, teniendo par-  
te en cuenta la excepción que para esta clase  
de delitos contiene el art. 3.º de la propia ley;  
todo con la mayor brevedad posible.

De real orden lo digo a V. I. para los efectos  
consecuentes. Dios guarde a V. I. muchos años.  
Madrid, 22 de Julio de 1872.—Alvaro Gil Sanz.—  
Señor presidente de la audiencia de.....

Por decreto del ministerio de Fomento, fecha  
18 del corriente, se dispone lo que sigue:  
Artículo 1.º Queda derogado el decreto de 13

de Julio de 1871, y en su consecuencia, disuel-  
ta la actual junta consultiva de Instrucción pú-  
blica y la plantilla de su personal administrativo.  
Art. 2.º Para la provisión de categorías y para  
los demás asuntos que por su importancia lo re-  
quieran, el ministerio de Fomento consultará al  
Consejo de Estado o a los universitarios, confor-  
me a lo dispuesto en el orden de 5 de Enero de  
1870 y en el reglamento provisional de 18 del  
mismo mes y año.

A consecuencia del anterior decreto, se dispo-  
ne que cosen en los cargos que desempeñan en la  
junta consultiva de Instrucción pública, los si-  
guientes individuos:

D. Antonio de los Ríos y Rosas, presidente.  
D. Salustiano de Olazábal, D. Antonio Benavides,  
D. Pedro Sabán y Larrova, D. Federico de  
Madrazo, D. Juan Bautista Peyronnet, D. Lú-  
cio del Valle, D. Cipriano Segundo Montesinos,  
D. Francisco de Cárdenas, D. Manuel Col-  
meiro, D. Vicente Asuero, D. Francisco Pare-  
ja de Alarcón.—El director general de Instruc-  
ción pública y el rector de la Universidad de Ma-  
drid, como vocales natos.

Por otros decretos del mismo ministerio, se  
admita la dimisión presentada por D. Víctor Ar-  
nan del cargo de consejero Ponente de la junta  
consultiva de Instrucción pública, y se declara  
cesante a los señores ponentes de la misma  
D. José Monserrat y D. Vicente Barrantes.

Por decretos del ministerio de Ultramar se de-  
clara cesante a D. Joaquín Carbonell del cargo  
de jefe de administración de segunda clase, ad-  
ministrador central de impuestos de las islas Pi-  
lipinas, y se nombra contador general de la isla  
de la isla de Puerto Rico, a D. Rufino Luis  
López de Sagredo.

## PARTE EXTRANJERA.

La próxima entrevista de los emperadores de  
Alemania y Austria continúa siendo objeto de  
diversas conjeturas en los altos círculos de la  
diplomacia europea. No se sabe ya cómo saberlo?  
a punto fijo cual es su verdadero objeto político;  
pero se cree generalmente que dos cuestiones ca-  
pitales ocuparán la atención de ambos sobera-  
nos.

Estas dos cuestiones son: la religiosa, que tan  
agitado trae al nuevo imperio alemán, y puede  
contaminar al austriaco, donde el Catolicismo  
tiene más hondos raíces, y la de Oriente, cuyas  
complicaciones múltiples no cesan de preocupar  
a todos los Gobiernos europeos. En la cuestión  
religiosa importa mucho fijar las relaciones del  
Estado con la Iglesia, y sobre todo saber a qué  
atenerse acerca de la actitud de las naciones res-  
pecto del Papa. Nada más natural que la solici-  
tud del emperador Francisco José en este punto.  
La situación del Padre Santo es cada día más  
delicada; y como el Gobierno de Berlín pasa por  
solidario de la política del italiano, la interven-  
ción del monarca austriaco responde a las ne-  
cesidades de las circunstancias.

Pero nosotros tememos que el emperador de  
Austria, cuya historia no es ejemplo de firmeza,  
caiga en las redes de M. de Bismark, y contra  
sus mismas convicciones, se vuelva en enemigo  
del Papa.

El Times asegura que antes de la emisión del  
empréstito, el Sr. Thiers pronunció un discur-  
so evidenciando lo que Francia ha ganado en un  
año, y procurando demostrar al mismo tiempo  
que ha permanecido fiel al pacto de Burdeos.  
Suponemos que el Times no creará en la sinceri-  
dad de las confesiones de M. Thiers, que ha  
cumplido el pacto de Burdeos de la manera que  
demostramos hace pocos días.

El Daily News, de Londres, dice haber reci-  
vido un telegrama de Roma anunciando que el  
encargado de negocios alemán cerca del Vaticano

ha manifestado verbalmente al Cardenal Anto-  
nelli que Alemania (debemos suponer que se  
quiere decir el Gobierno de Berlín) no comprende  
cómo se muestra dolorosamente afectado el Papa  
por disposiciones cuyo objeto es favorecer el  
bienestar del imperio sin comprometer los inte-  
reses de la Iglesia católica. No es fácil saber has-  
ta qué punto merece creerse esta noticia. Un te-  
legrama que habla de una comunicación verbal  
en nombre de Alemania, es una cosa muy vaga,  
o por lo menos poco formal.

Sin embargo, en el caso de ser cierto el hecho,  
probaría que para el príncipe de Bismark nada  
hay respetable, ni aun la desgracia en que, con  
escándalo del mundo, está sumido el Vicario de  
Jesucristo en la tierra. De otro modo no se expli-  
caría el que Su Santidad usara la fórmula hipó-  
crita consignada en el telegrama presitado. Decir  
que no se quiere comprometer los intereses de la  
Iglesia católica, cuando en los actos del Gobierno  
alemán respecto de ella se ve como una tendencia  
a renovar las épocas de mayor persecución de  
otros tiempos calamitosos, y extrañar que al  
Sumo Pontífice le afecten; si no es hipocresía,  
será otra cosa que también tiene su nombre, pero  
que nosotros no hemos de calificar ahora.

El Parlamento inglés, que se separa el 10 de  
Agosto, ha votado definitivamente ya el tratado  
de Washington en la parte relativa al Canadá y  
a la isla de San Juan, y el bill que establece el  
estatuto secreto en las elecciones de diputados.

En los mares del Norte se ha encontrado un  
buque inglés abandonado. Al visitarlo se han  
hallado ocho cadáveres, todos en sus lechos y  
muertos, y sin embargo, no exhibaban mal olor.  
De los papeles y Memoria dejados por el capitán,  
se desprende que el buque se sorprendió en pa-  
rajes de donde el buque no pudo salir. Agotadas  
sus provisiones, cuatro de los marineros murie-  
ron los primeros, y los otros ocho extenuados  
por el frío y el hambre, se acostaron sin duda,  
y esperaron la muerte en sus lechos. El Océano ha  
sido el sepulcro de todos.

Sin duda obedeciendo a las inspiraciones de su  
amo, el orgulloso canciller, todavía se entrete-  
nen los periódicos alemanes en discutir la aven-  
tuada intervención de las potencias europeas en la  
futura elección del Papa. Los periódicos oficiales  
del Gobierno alemán afirman que realmente existen  
las negociaciones iniciadas por la cancillería  
de Berlín. La Gaceta de Colonia asegura que Aus-  
tria y España han acogido favorablemente la  
proposición del Gobierno imperial. La reserva de  
los otros Gobiernos depende, según el periódico  
antes citado, de que consideren perfectamente  
arregladas en sus países respectivos las relacio-  
nes entre la Iglesia y el Estado, y no creen nece-  
sario ocuparse de la elección del futuro Papa.

Anteayer tuvo lugar en Bruselas un solemne  
Te-Deum, en conmemoración del aniversario del  
augusto fundador de la dinastía belga. Asistie-  
ron al acto S. M. el rey, el conde de Flandes, el  
cuerpo diplomático extranjero, todas las corpora-  
ciones y gran número de personas notables.

La Política cree que los desórdenes habidos en  
Roma no tienen la importancia que quieren su-  
poner los periódicos católicos. En efecto, no ha  
habido asesinatos, ni incendios, ni saqueos, que  
es lo que en el estado de progreso en que nos  
hallamos, puede impresionar ya algún tanto, pe-  
ro en cambio ha habido, además de muchos in-  
sultos y golpes de bastón, de la alarma consi-  
guiente y de los heridos por la bomba Orsini, la  
conculcación de los derechos de ciudadanía que  
nuestros hermanos de Roma creían tener.

Las elecciones municipales de Sestri-Ponente  
han dado el triunfo completo a la candida-  
tura católica. En Vicenza, a pesar de que no  
se había hecho preparativo alguno, y de las  
malas artes a que han recurrido los liberales,  
también han obtenido buen resultado los cató-  
licos.

pararse a las fatigas de la discusión. No obstante,  
había entre aquellos aventureros, quienes ren-  
diendo algún discernimiento al carácter empre-  
dador y determinado de su profesión, procuraban  
no exceder los límites de una sobriedad relativa,  
y eran los que bajo las formas de una decisión  
del consejo general, determinaban en el acto  
cuanto tenía relación a sus carreras y expedicio-  
nes. Los demás, cuando salían de su enagenación  
vinosa, se persuadían fácilmente que la  
medida adoptada era fruto legítimo de la sabi-  
duría combinada de todo el senado.

Anduvo, pues, entonces el aguardiente tan  
franco, que se manifestó la embriaguez en todos  
sus más repugnantes aspectos, profiriendo las  
mayores blasfemias, desahogándose en las más  
horribles imprecaciones, y entonando cantares  
obscenos e impíos. En medio de aquel inferno  
terrestre, los dos capitanes, con uno o dos de sus  
partidarios, el carpintero y el jefe del equipaje,  
que siempre tomaban cartas en semejantes ocu-  
siones, formaban entre sí una especie de consejo  
privado o de pandemonio para examinar lo que  
debía hacerse, porque como Hawkins les hizo  
observar metafóricamente, navegaban en un ca-  
nal estrecho, en el que convenía no dejar la son-  
da de la mano. No bien principió la deliberación,  
cuando los amigos de Goffe echaron de ver, con  
no poco disgusto, que no había tenido la sabia  
precaución de que hablabamos hace poco, sino  
que queriendo ahogar el sentimiento que le ha-  
bía dado la vuelta de Cleveland, y la acogida que  
había tenido, su razón se hallaba naufraga, su  
carácter sombrío y taciturno hizo que al prin-  
cipio no se advirtiese tal novedad, pero no era ya  
posible el ocultarlo.

Cleveland fué el primero que habló para decir  
que, lejos de desear la comandancia del buque,  
pedía por único favor que se le echase a alguna  
isla o roca, a cierta distancia de Kirkwall, y se

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 23 DE JULIO DE 1872.

### DOCTRINA DEL REGICIDIO.

Aunque D. Amadeo de Saboya apenas tiene  
amigos en España, el atentado contra su vida  
y la de su señora, cometido en la noche  
del 18, ha causado una indignación tan ge-  
neral, que puede servir de algún consuelo en  
medio de las amarguras que entristecen la  
vida presente; porque revela que en el fondo  
de la conciencia pública, agostada por el aire  
mortífero de la indiferencia religiosa, se con-  
servan todavía restos de la educación católi-  
ca con que la Iglesia había esclarecido y he-  
cho comunes las ideas de justicia y de mora-  
lidad. Si se tratase de un monarca tradicional  
o que siquiera contase muchos años de rei-  
nado para haberse creado un partido afecto a  
su persona, podría el sentimiento manifesta-  
do en esta ocasión tenerse por efecto de una  
simpatía personal o dinástica; pero no ha-  
biendo pasado aun desde que D. Amadeo está  
en España el tiempo de dos años, poco pro-  
picio para atraerse afectos, solo debe  
atribuirse el enojo público contra el atentado  
a motivos generales, al sentimiento de justi-  
cia arraigado en todos los corazones de esta  
nación hidalga por excelencia, y hasta ahora  
católica por antonomasia.

La razón inescudable no ve en el regicidio  
mas que un asesinato, tal vez digno de ser  
glorificado, y si las balas clavadas en las  
paredes de la calle del Arenal hubieran ido  
certeras al corazón del príncipe, cabe que al  
otro día hubiésemos visto el trabuco paseado  
por las calles de esta corte entre aplausos y  
vívotos, como Roma vió años atrás pasear el  
puñal que asesinó a Rossi.

Pero la razón católica, que es la razón del  
hombre iluminado y dirigida por la revela-  
ción divina, reprueba en el regicidio no so-  
lamente un asesinato, siempre damnable, si-  
no además una protesta soberbia contra el  
orden social, y un crimen contra la paz del  
Estado, la cual necesariamente ha de resen-  
tirse profundamente de hechos de tal natu-  
raleza.

Puede ser que alguien se ria de este modo  
de ocurrir; mas en tal caso, que mire las  
obras de los racionalistas antiguos y moder-  
nos, y compárelas con los libros de los cató-  
licos.

Nosotros no haremos hoy ese trabajo, cuya  
mayor dificultad consistiría en reducirlo a  
los límites del artículo; solo nos permitire-  
mos hacer algunos recuerdos históricos que  
prueban que el regicidio es propio de las  
civilizaciones anti-católicas.

En toda la antigüedad pagana, desde que  
el racionalismo destruyó la fe de las inteli-  
gencias, nada es tan común como el regicidio.  
César murió asesinado por la mera sospe-  
cha de que intentaba hacerse rey, y la  
mayoría de los emperadores que le sucedie-  
ron, acabaron su vida en manos de los asesinos  
con aplauso de los políticos y aprobación  
de los filósofos. Cicerón mismo, el moderado  
Cicerón, pensó en hacer asesinar a César y  
Pompeyo, y no habiendo tenido valor ni  
oportunidad para cometer el crimen, tomó  
sucesivamente parte en las venganzas de  
aquellos dos jefes rivales.

Muerto el primero en el Senado, la voz  
pública, movida por Antonio, que supo apro-  
vechar en bien de sí mismo el crimen de  
Bruto, acusaba a Cicerón de cómplice en el  
regicidio, y puede decirse que solo se libró  
de la pena por la desverguenza con que acep-  
tó la acusación como una gloria.

le dejase después a él el cuidado de salir del  
paso.

El jefe del equipaje se opuso decididamente a  
aquella resolución. Cada uno de nosotros, dijo,  
conoce al capitán Cleveland, y sabe cuánto debe  
prometerse así de su valor como de su experien-  
cia; por otra parte, jamás deja humedecerse su  
pólvora hallándose siempre dispuesto en caso  
necesario a hacer fuego; y cualquiera puede estar  
seguro que cuando él se halla a bordo habrá por  
lo menos uno en estado de dirigir el buque y  
mandar la maniobra. Por lo que hace al capitán  
Goffe, es tan valiente como el primero que haya  
comido galleta; pero lo diré a su presencia mis-  
mo, que cuando ha mojado una vez la palabra es  
tan quimerista que no se puede vivir con él. ¿Os  
acordáis lo poco que faltó para que hiciese estre-  
llar esta embarcación sobre la malita roca lla-  
mada el *Caballo de Copinsha*, y solo por tuerque-  
da, y que otra vez juzgando que hacía una  
burla muy graciosa, tiró mientras estábamos  
en consejo, un pistoletazo por debajo de la mesa  
y rompió una pierna al pobre diablo de Jack  
Jenkins?

Nada ha perdido Jenkins, exclamó el car-  
pintero, porque yo le corté la pierna con mi sierra  
tan prontamente como pudiera haberlo hecho  
un cirujano; le cautericé la cortadura con mi  
hacha enrojecida al fuego, y le hice después una  
pierna de madera tan buena o mejor que la que  
había perdido y que le sirve lo mismo.

—Seguramente que sois un hombre muy hábil,  
dijo el contramaestre, endiabladamente hábil, y  
sin embargo no me gustaría mucho de que tu-  
viérais que emplear vuestra hacha y sierra con-  
migo; podréis muy bien emplear esas herramientas  
en lo necesario para el buque. Pero no se trata de  
eso, si no de saber si nos separaremos del capitán  
Cleveland que está aquí presente, y que es un  
hombre tan bueno para aconsejar como para

«¿Tú dices, respondía Antonio, que Bruto,  
teniendo aún el puñal ensangrentado en sus  
manos, dijo que Cicerón sabía lo que se iba  
a hacer; pues yo voy a escribir a Bruto y a  
sus amigos, que si se les pregunta acerca de  
esto, digan siempre que fui su cómplice;  
pues creo, y pongo a Júpiter por testigo, que  
ni en Roma ni en parte alguna del mundo ha  
habido nada más grande, glorioso y digno  
de grabarse eternamente en la memoria de  
los hombres. La acción a que me asocias es  
tan hermosa, que el honor que me haces re-  
sulta superior a la odiosidad que quieres ha-  
cer recaer sobre mí.»

No es extraño; pues según Cicerón y de-  
más filósofos gentiles, la sociedad es un he-  
cho puramente humano, efecto de un *contra-  
to social* entre el gobernante y los goberna-  
dos, celebrado cuando los hombres pasaron  
del estado salvaje a cierto grado de civiliza-  
ción; y por consiguiente, en faltando el prin-  
cipe a las condiciones del contrato, merece  
ser castigado por la otra parte contratante.  
Mas ¿quién castigará al rey o soberano, con  
este ó otro nombre, disponiendo él de la fuer-  
za pública y de la influencia que da el ser  
dueño del presupuesto? ¿Cómo podrán los go-  
bernados juntarse para discutir los hechos,  
formular la acusación y ejecutar la senten-  
cia? ¿Quién será juez entre el rey y los vasal-  
los? La filosofía pagana no pudo resolver  
estos problemas, quedándole únicamente el  
asesinato llevado a cabo por sorpresa para  
castigar a los gobernantes.

Nótese bien esto. En la teoría pagana re-  
producida en la edad moderna y vulgarizada  
con la lectura de los clásicos en las escuelas,  
la sociedad ultrajada no tiene sino el regicidio  
para castigar al tirano, recobrar sus de-  
rechos y levantarse de la prostración de la  
servidumbre. El paganismo había hecho a sus  
reyes sacerdotes, pontífices y hasta dioses;  
había sentado el principio de que la voluntad  
del César ha de ser ley para todos (*quod  
Cæsar placuit, legis habet vigorem*); resul-  
tando de ahí que en no queriendo conformarse  
con la voluntad del príncipe era irreme-  
diable el faltar a las leyes y sobreponerse a la  
misma religión.

El regicidio hubo de ser contado como uno  
de los medios ordinarios para mantener la so-  
ciedad, como un acto heroico para el que lo  
realizaba.

La misma opinión se tenía entre los bárba-  
ros antes de ser convertidos al Catolicismo.  
Recordémoslos cuantos reyes godos murieron  
asesinados, y lo que hubieron de hacer los  
Concilios de Toledo para contener la manía  
del regicidio.

Pero cuando la religión divina de Nuestro  
Señor Jesucristo dominó en todas las con-  
ciencias en Europa, y la influencia de la Igle-  
sia fué bastante poderosa para dirigir el mun-  
do civilizado, el regicidio desapareció com-  
pletamente de las costumbres públicas. En la  
Edad Media hubo varios reyes que no fueron  
ciertamente santos ni santa Dios ni ante los  
pueblos; sin embargo, sería difícil encontrar  
un solo acto de verdadero regicidio. Bajo ese  
aspecto, como bajo muchos otros, la sociedad  
cristiana apareció como enteramente diversa  
de la antigua: era una tierra nueva y un cielo  
nuevo creados por el Evangelio. El principio  
a que se refería el estado social, el fin que se  
le señalaba y los medios que se conocían para  
conseguirlo, eran esencialmente distintos.

Sabiendo que la sociedad no es un hecho  
realizado voluntariamente por los hombres,  
sino dispuesto soberanamente por Dios, los  
hombres no se creían con derecho para po-  
nerlo en peligro, matando al príncipe encar-  
gado de dirigirlo. No habiéndolo puesto ellos,  
tampoco podían quitarlo, y aguardaban su

obrar. Esto sería, según mi opinión, como tirar  
el piloto al mar, cuando el viento impele al na-  
vío de lado. Añadiré que no será tampoco un  
rasgo propio de marino el abandonar a sus ca-  
maradas después que han perdido el tiempo en  
buscarle y aguardarle en términos que casi estan  
agotadas nuestras provisiones y nos encontra-  
remos bien pronto sin agua. No podemos darnos  
a la vela sin abastecernos, ni abastecernos sin  
ayuda de los habitantes de Kirkwall. Si nos en-  
tretendamos aquí por más tiempo, nos exponemos  
a tener encima a la fragata *Alcyon* que se ha de-  
jado ver hace dos días a la altura de Peterbo-  
rough, y en tal caso habíamos ganado la vida.  
Ahora pues, el capitán Cleveland es el único que  
puede libertar nuestros gargareros que se ven  
amenazados del cáñamo, pues se sabrá insinuar  
buenamente con los habitantes, y si es preciso  
enseñarles los dientes.

—¿Y que queréis hacer del valiente capitán  
Goffe? preguntó un pirata viejo a quien le fal-  
taba un ojo. Sé muy bien que tiene sus antojos,  
habiéndolo yo experimentado como los demás;  
pero al cabo de la jornada ningún hombre ha  
montado corsario alguno que tenga más valor  
que él, y esto lo sostendré mientras me quede el  
otro ojo.

No queréis dejarme concluir, replicó Haw-  
kins, y para esto valdría más hablar con los  
palos del barco. Lo que yo propongo es que Cle-  
veland sea capitán desde la una de medio día,  
hasta las cinco de la mañana, en atención de que  
es el tiempo durante el cual está Goffe siempre  
borracho.

En el mismo momento dió Goffe una prueba  
de la verdad de la acusación, probando el pro-  
nunciar algunas palabras inarticuladas, y ame-  
nazando con una pistola a Hawkins, que hacía  
de mediador.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

—Quisiera saber, respondió Cleveland con la  
mayor sangre fría, quien es de los buenos mari-  
nosos aquel que ha puesto este buque bajo el fuego  
de esa batería de seis cañones que pudiera echar-  
lo a pique, si quisiera, antes que pudieseis tener  
tiempo para cortar solamente el cable. Marineros  
más antiguos y mejores que yo podrán juzgar  
conveniente el servir bajo las órdenes de seme-  
jante belitre; pero en cuanto a mí, capitán, yo no  
pienso en esto, y es cuanto tengo que decirlos.

—¡Vive Dios! dijo Hawkins, jefe del equipaje,  
que los dos estáis locos. Un desafío a la pistola o  
sable es muy del caso, cuando no hay otra cosa  
que hacer, pero, ¿es posible que gentes de nues-  
tra profesión se diviertan en altercar para que  
esos perros isleños tengan tiempo de atacarnos?

—¡Bien dicho! exclamó el contramaestre, ofi-  
cial de mucha importancia entre aquellos forajidos,  
porque si nuestros dos capitanes no pue-  
den componerse, no hay cosa mejor que despo-  
sitar a ambos y elegir un tercero.

—Ya se ve: un tercero como vos v.g., digno  
contramaestre, saltó Jack Buncio, pero no lo  
temáis. Es necesario que el que hay de mandar



muerte para el momento que pluguiese á Dios enviársela. No habiendo habido contrato, no podían acusar á nadie de quebrantarlo; siendo las relaciones entre gobernantes y gobernados impuestas por el Creador, no convenidas por los hombres, Dios era quien había de castigar las faltas de unos y de otros mirándose como uno de los trabajos de la vida mortal el que llevaban consigo la codicia ó el orgullo de los dominantes.

Por otra parte, como todos reconocían en la tierra un representante de Dios, autorizado para atar y desatar cuanto conviniese al logro del fin supremo de la sociedad cristiana, en último extremo acudían al Papa, el cual solía hallar medios en su sabiduría y autoridad para conjurar las más bravas tempestades, superar los mayores obstáculos y ordenar otra vez la marcha de la sociedad perturbada. Si la soberbia de los tiranos llegaba alguna vez al extremo de desoír la voz del Vicario de Jesucristo, y continuaba aflijendo á los pueblos, el Papa declaraba á estos libres de la obediencia; acto de la más grande y más civilizadora magistratura, con el cual salvaba la vida de los príncipes malos y libraba á los pueblos de la servidumbre insostenible y de la mancha de un negro crimen. Si los moralistas de la Edad Media hablaban del trancido, tratan de él como de otras cuestiones morales, que nunca ó rara vez son llevadas á la práctica.

Pero el paganismo revivió. Su filosofía, encerrada por muchos siglos en los armarios de las bibliotecas, volvió á salir á luz. Los reyes, que eran los primeros entre los nobles, ambiciosos de mayor poder, se rodearon de juristas y de Parlamenteros, que en cambio de las preeminencias recibidas devolvieron á la majestad real la irresponsabilidad de los tiempos paganos. La ley régla fué restablecida, y aquel principio de despotismo feroz «cuanto el rey quiere tiene fuerza de ley», sustituido á la definición de la ley dada por Santo Tomás, y la teología católica, sirvió al cabo de mil años para resolver las más graves cuestiones. El poder social de los Papas fué desconocido, faltando poco para que los reyes volvieran á ser reyes y potestades en todas las naciones, como lo fueron y lo son en los países protestantes, en que la restauración pagana ha sido llevada al último término.

Entonces volvió á tener defensores el regicidio.

Cuando á principios del siglo XV, Juan Petit se atrevió á escribir en un libro que cualquiera tiene derecho para matar al tirano, valiéndose de cualesquiera clase de medios, los reyes temblaron y los Parlamenteros se estremecieron de horror. Habían pensado poder restablecer la parte del paganismo que dañaba á la Iglesia sin dispartar las dormidas teorías que perjudicaban á los reyes; pero esto era imposible. La humanidad es lógica, y la sorpresa que manifestaron el rey y las corporaciones civiles de París, al leer la obra de Petit, sólo prueban que aquellos doctos en literatura pagana no conocían la naturaleza del espíritu humano.

La obra de Juan Petit, escrita con ocasión del asesinato del duque de Orleans, fué condenada; más ¿qué podía importar esta condenación si las ideas se hallaban en cuantos libros antiguos se propagaban, y la teoría del regicidio resucitaba con el nuevo cesarismo tan espontánea é inevitablemente como las espinas nacen con la flor?

Gran desgracia ha sido que aquellas ideas de salvajismo primitivo, de contrato social en una época que no puede determinarse, de irresponsabilidad soberana, y de desprecio hacia la Iglesia, hayan sido mantenidas por el protestantismo y propagadas por la complacencia de los ministros de reyes cristianos que así querían aumentar su poder. La sociedad actual está fundada en esos principios. Las Constituciones de los pueblos modernos son casi del todo paganas. ¿Y se quería que el regicidio, consecuencia necesaria de dichas máximas, complemento de esta civilización, no hubiese resucitado?

El sentimiento cristiano, infiltrado todavía en las entrañas de la sociedad, hace que los neo-paganos se avergüencen de sus actos, siendo así que debieran avergonzarse primero de sus pensamientos. Nosotros condenamos el regicidio, pero condenamos todo principio que pueda derivarse; ellos debían reconocerlo como justo y necesario, y no son consecuentes cuando después de haber escrito y pronunciado tantos discursos verdaderamente regicidas, se aterrorizan á la vista de las señales que dejaron las balas en la calle del Arenal.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

La Gaceta de hoy inserta el siguiente parte oficial:

«Las facciones de Castells y Galcerán han penetrado esta mañana en la villa de Tarrasa; pero los voluntarios de la libertad, después de dos horas de fuego, han desalojado á los carlistas de las casas que ocuparon, poniéndolos en completa fuga. Los facciosos han dejado en la población cuatro muertos, cinco heridos y cuatro prisioneros.

Los voluntarios de Papiol han batido asimismo una partida carlista de 20 hombres.

Continúan las presentaciones á indulto de las facciones de este distrito, ascendiendo en la provincia de Tarragona los presentados desde los partes de ayer á 133, casi todos armados; en la provincia de Barcelona á 25, y en las de Gerona y Lérida algunos individuos aislados. La reducción ayer indicada de las partidas del titulado general Sanz y cabecilla Quico es tal, que sólo quedan 25 hombres el primero y 18 el segundo.

El gobernador militar de Léon participa que el teniente coronel Rada dió alcance en Cabaña Quinta (Asturias) á la facción Rosas, haciéndola un herido y cinco prisioneros.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Como siempre, las noticias del periódico oficial son hoy escasas y poco completas. Nos parece que la derrota que pinta de las tropas ya aguercidas de Castells y Galcerán y el heroísmo de los voluntarios de Tarrasa, que llega á desalojar á aquellas de las casas de que se habían apoderado, merecía ocupar algunas líneas más y que se nos diese más clara idea de lo que allí ha pasado. Ser vencido Castells por unos cuantos voluntarios de la libertad, nos parece tan extraordinario, que ha de perdónarnos el periódico oficial, si por hoy nos permitimos tener algunas dudas sobre el citado hecho de armas. Extrañamos también que nada nos diga de las pérdidas de los milicianos, que, atendiendo á que atacaban al

pecho descubierto casas bien defendidas, debieron ser dignas de figurar al lado de los cuatro muertos, cinco heridos y cuatro prisioneros que se suponen en las filas carlistas. Creíamos que en la provincia de Tarragona ya no quedaba un insurrecto en armas, y así nos lo han hecho creer los partes y noticias oficiales y oficiosos. Mas al ver que dice la Gaceta «siguen las presentaciones y en gran número», no es aventurado el que mudemos de parecer.

En cuanto al heroico Rosas, raro es el día que no se le da por vencido, lo cual prueba que tantas derrotas son imaginarias ó exageradas.

La Correspondencia nos dice lo que insertamos á continuación:

«Por el ministerio de la Guerra se ha dirigido al presidente del Consejo de ministros el siguiente telegrama:

«No ocurre novedad, y los partes de los distritos aseguran el orden en todos ellos.

Las noticias de Cataluña hacen conocer que ha empezado en los carlistas la disolución de las facciones, presentándose muchos á indulto.»

Despacho tan tranquilizador debe tener por objeto el que sienten bien los baños en las aguas de Santander.

Han sido encargados del mando del regimiento infantería de Navarra, el coronel D. Federico García Araoz, de Luchana, D. Luis Osta de Sotoboy, D. Luis Espartero, de Zaragoza, D. Santiago de Papiol, de la Reina, D. Isidoro Mercado, de San Fernando, D. Cecilio Roda, de Bailén, D. Antonio Rodríguez Sierra, y del Fijo de Ceuta, D. Patricio Bray.

La partida carlista de Jesús marchó á la Alcaducia con dirección á Extremadura. La que quedaba en la provincia de Jaén, al mando de un tal Sanchez, ha desaparecido.

Ignorábamos hasta ahora la existencia de ambas partidas, como ignoramos si es verdad que, como dice La Correspondencia, no hay ya partida alguna en la provincia de Orense.

Según despacho del capitán general interino de Barcelona, ayer tarde salió de Talamana una partida de 500 hombres y se dirigió á Mañá. Se cree sea la misma que permaneció en Monistrol de Caldas, mandada por Galcerán, Altamira, Pont y Serrat. En la estación de Tarrasa ha detenido hoy Castells el tren núm. 2.

En Sepúlveda se descubrió anteayer un depósito de armas destinadas á los carlistas.

El comandante general de Desamparados se ha situado con las fuerzas del ejército en el Viso del marqués.

La facción Galcerán se dirigió á Alauza Castell y ha detenido hoy un tren en Tarrasa. En Tarragona se han presentado últimamente á indulto 133 carlistas, de ellos 121 con armas.

Se proyecta la creación en las Provincias Vascongadas de una nueva guardia foral, cuyo reglamento ha sido sometido á la aprobación del ministro de la Guerra.

Según El Universal, la batida dada á una partida por los voluntarios de Papiol, no dió otro resultado que coger estos una manta y un trabuco. Al fin, dirán, son efectos de guerra. Otros periódicos dicen que los voluntarios eran de Peñafiel, no de Papiol, así como El Tiempo habla de la estación de Tarragona y no de Tarrasa, como de la en que Castells detuvo un tren.

La Esperanza se queja, como ya lo habían hecho antes otros periódicos, de que los insurrectos acogidos á indulto son vejados y molestados en algunos pueblos, cuyas autoridades entienden de esta modo la libertad y las disposiciones del Gobierno. Esperamos que este adoptará las medidas oportunas para impedir semejantes desmanes, que muchas veces ocasionarán irremediablemente la vuelta de los presentados á las partidas.

Por lo demás, lo que pasa en Cataluña hace decir, con razón, á un periódico lo que sigue:

«Nada notable ha ocurrido en el teatro de la guerra durante las últimas cuarenta y ocho horas, y no porque los carlistas hayan desaparecido; aunque las presentaciones van en aumento, ni porque las tropas dejan de moverse, sino porque unos y otros se mueven en sus respectivas órbitas, como los astros, produciendo en los campos catalanes una armonía casi celeste.

El general Baldrich, con mayor de aquel sistema planetario, continúa en Gerona organizando las fuerzas que han de operar en aquella provincia, lo que prueba que antes estarían desorganizadas.»

Dice un periódico, que á pesar de haber expedido una circular el ministro de la Guerra para que los presos carlistas sean trasladados á Canarias, algunos gobernadores se niegan á darla cumplimiento mientras no se les comunique por el ministro de la Gobernación.

De El Imparcial tomamos los siguientes pormenores, entre los cuales es de notar que cita una nueva partida en Galicia, y la confirmación de haber entrado en Tarrasa, población muy importante, los sublevados que manda el Sr. Castells, á quien la Gaceta supone derrotado en las calles de dicha población. Es de advertir que hoy no ha llegado el correo de Cataluña, sin duda por haber sido detenido.

El general Baldrich, que todavía se halla en Gerona, va á salir de un momento á otro á campaña, para perseguir personalmente á la facción Saballs, única que tiene alguna importancia en aquella provincia.

En Tarrasa ha detenido ayer Castells el tren número 2. Se han pedido explicaciones, pero la estación no contesta, sin duda por hallarse vigilada por los facciosos.

Miret se encontraba anteayer en Bisbal con 150 hombres.

Los movimientos de las columnas de tropas han impedido que se reúnan, como se proponían, las partidas facciosas capitaneadas por Capredo y Comas.

El sábado se hallaba en Sabadell Tristany en la Torre de Castellfullit con 40 hombres.

Es indudable que existen desavenencias entre los cabecillas carlistas, á consecuencia de las cuales han marchado á Francia algunos de ellos, entre los cuales figuran Estardis y Vidal y Llobatera.

En Arzuva (Coruña) se ha presentado una partida carlista compuesta de 20 ó 30 hombres, que en su mayor parte han salido de Santiago, según parece.

El día 21 terminó el plazo concedido á los carlistas por el capitán general de Cataluña para acogerse al indulto.

En cuanto á las supuestas desavenencias

de que habla El Imparcial, y la marcha á Francia de Estardis y otros, téngase presente lo que ayer dijimos respecto al citado jefe. Este ha sido llamado á Francia; pero es natural que los amadeístas quieran sacar partido de cualquier cosa.

Son del mismo diario estas noticias: «Se ha mandado que se reúnan en determinados puntos los prisioneros carlistas, con objeto de proceder á su embarque sin pérdida de tiempo.

—Los Sres. Vinatey y Navarrete han sido exceptuados de la orden de embarque dictada contra los prisioneros carlistas.»

#### MISTERIOS.

Nos han llamado la atención dos hechos que refiere anoche La Epoca acerca del crimen de la calle del Arenal.

Primer hecho. Hablando de las probabilidades de que el proceso sea mañana quizás elevado á plenario, dice aquel periódico:

«Lo más grave será que se confirme el rumor expandido hoy de que, según todas las declaraciones, el único que estaba en antecedentes era el muerto por la policía. Cuando se dijo que, herido por un agente en el pecho, otro le remató de un tiro en la sien, no pudimos menos de exclamar: ¡Qué horrible imprudencia!

Segundo hecho:

«Nuestros lectores sabrán con satisfacción, que si siquiera la yegua del carruaje regió recibió lesión alguna en el bárbaro atentado de la calle del Arenal. La yegua no tiene más que una rozadura en el casco recibida al arrastrar la berlina de plaza.»

Si tanto el uno como el otro suceso se confirman, convengamos en que no pueden ser más significativos.

A ellos tenemos que agregar lo siguiente. Es indudable que por parte de los periódicos ministeriales se ha querido dar al bárbaro atentado cierto color político que á primera vista parece absurdo. En este sentido se han hecho desde el primer día indicaciones harto transparentes, que han provocado la justa indignación de los periódicos defensores de la política del anterior ministerio. Las cosas han llegado al extremo de haber sido detenidos los Sres. Moratilla, Gallo y Ducacal, partidarios del Sr. Sagasta, que al fin y al cabo han sido puestos en libertad por no haber resultado nada contra ellos. De lo cual no podemos menos de felicitarnos.

Es además objeto de pública extrañeza el que los asesinos escogiesen para llevar á cabo su infame proyecto la ocasión en que D. Amadeo iba con cierta solemnidad en carruaje, en compañía de su señora y de un general, cuando es sabido que á cualquier hora del día sale aquel príncipe solo, á pie, y se confunde democráticamente con la gente que concurre á los cafés, ó se detiene á examinar los escaparates de las tiendas. El asesinato pudo cometerse en esas ocasiones, si no á mansalva, por lo menos con seguridad completa de un resultado fatal.

Agréguese á esto la inexplicable conducta del doctor Mata, gobernador de Madrid, que toma todas las precauciones posibles para aprehender á los asesinos, pero no acierta á impedir la tentativa de asesinato; y reunidos y bien pesados todos estos hechos, no nos parece extraña la ansiedad pública de conocer á fondo esta causa en todos sus pormenores, para formar acerca de ella un juicio que hasta ahora tiene que ser aventurado.

Hasta ahora el suceso se presenta oscuro y misterioso, y da lugar á conjeturas poco favorables á los partidos políticos.

En la oscuridad y el misterio se han quedado, sin embargo, hechos análogos acaecidos después de la revolución de Septiembre.

¿Qué se sabe acerca de la causa de asesinato del general Prim?

Cada día menos.

¿Qué del asesinato del Sr. Azcárraga?

Ni una palabra.

Y por último, ¿qué hay de los tiros de la calle del Pez, ó de San Roque, disparados contra el Sr. Ruiz Zorrilla?

De esto sí que no sólo no se sabe una palabra, sino que nadie se acordaba, y sólo se ha renovado en la memoria con motivo de los tiros de la calle del Arenal.

La Gaceta publica hoy una disposición interesante, que en otro lugar insertamos. Es una circular dirigida por el ministro interior de Gracia y Justicia á los presidentes de las audiencias mandando que se instruyan los expedientes de indulto, respecto de los que habiéndose acogido al convenio de Amorevicieta ó á los concedidos por los capitanes generales ó otras autoridades, se encuentren procesados ó hayan sido ya sentenciados.

La razón que ha impulsado al Gobierno á expedir esa circular, es la fuerza que ha hecho en su ánimo la falta de equidad que se comete manteniendo sometidos á la acción de los tribunales á hombres que, fiándose de la palabra de un general en jefe que á la vez era presidente del Consejo de ministros, depositaron las armas con la seguridad de que podían volver tranquilos á sus casas y no serian por nadie molestados.

No sólo hay en eso falta de equidad, sino injusticia, y urge remediar una y otra cosa. Mas el Gobierno no ha querido, ni aun movido por las altas razones de conveniencia pública que invoca en su circular, prescindir de las miserias de partido. No queriendo desprenderse de ninguna arma de guerra contra los sagastinos y forpizos, saca á relucir en la circular la cuestión de si el convenio de Amorevicieta tiene ó no todos los caracteres de la legalidad. Mas aunque no los tenga, ¿han de sufrir los acogidos al convenio las consecuencias de la ilegalidad que pudiera cometer el Gobierno anterior? ¿Procederá decorosamente el actual utilizando los efectos favorables del convenio y rechazando los que no estima convenientes?

Por eso el Gobierno, dejando á un lado la cuestión de la legalidad del convenio de Amorevicieta, que está aprobado por las Cortes, para disimularla en ocasión oportuna con frontizos y sagastinos y exigir á unos y otros la responsabilidad si á ello hubiere lugar, hoy ha debido limitarse á cumplir lisa y llanamente el convenio, y en lugar de disponer que se formen los expedientes de indulto de que habla, ha debido mandar que cesen inmediatamente todo procedimiento contra los acogidos al convenio de Amorevicieta, que se cumpla sin demora lo pactado con ellos, y se les deje completamente libres de toda acción judicial ó gubernativa.

Esto es lo que exigen la justicia, la equidad y la buena fé.

Recomendamos á La Política que aun cree exageradas las lamentaciones de la prensa católica de Roma sobre el estado de dicha ciudad, y sobre la libertad de que gozan los católicos, el siguiente hecho, que aunque sencillo, nos basta para el caso, entendiendo que es quizá el menos censurable de cuantos podíamos citar.

Un hombre, llamado Stefano, tuvo á bien decir en una calle de Roma: ¡Viva Pio IX! El autor de tan criminal atentado, con el cual no pueden compararse los brutales excesos de la plaza Navona y los asesinatos de Puerta Cavalegiera, fué inmediatamente llevado á la cárcel, donde aun permanece después de algunos días.

Entre tanto, allí se puede insultar, golpear y asesinar á los católicos; se pueden dar horribles gritos contra Dios y contra el Papa, porque la policía nunca ve á los culpables, y los tribunales nunca encuentran en ellos cosa digna de castigo.

Hé aquí el mensaje que millares de legitimistas franceses piensan dirigir á la señora duquesa de Madrid:

«A S. M. católica la reina de España.—Señora: La heroica lucha emprendida en España en nombre de los inmutables principios de la Religión y del derecho nacional, hacen acreedor á Carlos VII á los respetos de las personas honradas de todos los países.

«Nosotros, como franceses, experimentados también por los males que á España aquejan, y que como ella esperamos sólo de Dios y del rey legítimo la salvación y el desagravio, nos creemos autorizados para depositar á los pies de V. M. el humilde y leal homenaje de nuestros más ardientes votos.

«Como realistas, saludamos en el triunfo de un príncipe generoso, heredero de una raza antigua, el feliz presagio de la restauración europea de las monarquías tradicionales.

«Como católicos, perseguidos en nuestra conciencia y en nuestra fé por la política de gobiernos ateos, nos unimos desde el fondo de nuestra alma al gran movimiento que, levantando á la generosa España, le remunerará bien pronto dándole el defensor legítimo de sus creencias y de sus altares.

«Señora: Esperamos que la augusta hija de San Fernando y de San Luis, unida por tantos vínculos á las tradiciones monárquicas de dos grandes países, se dignará descubrir en este mensaje la fiel expresión de los sentimientos de abnegación hacia la causa monárquica que no han cesado de animar á los firmantes.

«Y con los cuales se atreven á ofrecerse, Señora, de V. M. muy humildes y muy obedientes servidores, etc.»

No sabemos qué habrá respecto al jefe carlista Sr. Barreny. Según una versión que corrió hace pocos días se había presentado; según un periódico catalán, ha sido muerto cerca de Senant.

En vista de la noticia recibida de Cuba de haber estado durante largas semanas en aquella costa un buque filibustero, preguntan algunos periódicos que de qué sirven las cañoneras que guardan aquellas costas.

Pero, ¿no saben esos periódicos que los treinta millones invertidos en las cañoneras han sido inútilmente gastados, puesto que estas no sirven ya para su objeto?

De especiosa califica La Tertulia lo dicho por algunos periódicos acerca de una frase halagüeña dirigida al Sr. Topete por doña María Victoria.

Mucho temen los radicales.

Nos escriben de Vizcaya, que los habitantes de aquel religioso señorío, están escandalizados por el descreimiento de que da prueba el ejército que ocupa la provincia:

«Por regla general, nos dicen, las tropas amadeístas que se hallan de guarnición en esta provincia, ningún domingo oyen misa. Esto, unido á las horribles blasfemias que muchos de ellos pronuncian, y á la hidrofobia clerical que les domina, da la medida exacta de su catolicismo. Imposible es que un escudado tan grande deje de producir frutos de perdición y de muerte, y de atravesar sobre España terribles y espantosas calamidades, que tal vez no se harán mucho esperar. Dios, justamente indignado á vista de los escándalos, que habían de acontecer, pronunció un día esta terrible amenaza: ¡Ay del mundo por los escándalos! y á continuación: ¡Ay de aquel por quien viene el escándalo! ¿Se habrá olvidado Dios de sus palabras, ó le faltará poder para cumplirlos? Necios adoradores del mundo, sabed que en Dios no cabe olvido, distracción, ni impotencia, porque es Dios, y porque aunque aquí no estuviere, tiene una eternidad entera para castigar. Temed, pues, al Señor, porque ha prometido su misericordia á los que le temen.»

A pesar de la generosa conducta que las poblaciones francesas están observando con los refugiados carlistas, parece que en un arrabal de Angers han sido insultados algunos de ellos. Los periódicos de la nación vecina piden que si esto es cierto, por el honor de la hospitalidad francesa, se castigue severamente este atentado que tanto contrasta con las atenciones que en todas partes están recibiendo los valerosos españoles.

Escasas son las noticias que encontramos en los diarios de anoche y de esta mañana con relación al atentado de la calle del Arenal.

La Correspondencia dice que no quedan en el gobierno civil mas que siete de los cincuenta detenidos, por haber sido trasladados la mayor parte á las prisiones militares de San Francisco. El Universal dice que han sido puestos en libertad varios de los detenidos. El Sr. Gallo, según La Correspondencia, lo ha sido sin que se le haya tomado declaración.

No sabemos si tendrá alguna relación con el atentado de la calle del Arenal, aunque puede sospecharse que sí, el siguiente suceso de El Diario del Pueblo:

Anoche, en los jardines del Buen Retiro manifestaba su indignación contra varios amigos un hombre muy conocido por haber ocupado en Madrid el puesto que hoy ocupa el Sr. Mata: la

causa de suira era la conducta que observa el actual Gobierno con sus amigos respecto de un suceso muy reciente: el ex-gobernador sacó un revolver del bolsillo, que dijo no le abandonaba nunca por lo que pudiera acontecer. Por lo visto, dicho señor teme alguna agresión personal por el estilo de aquella que fué víctima inocente el Sr. Azcárraga, cuyos asesinos no sabemos hayan sido descubiertos todavía.

Respecto á lo que de sí arrojan las averiguaciones judiciales, no es posible saber cosa alguna; pero esto no impide que un diario ministerial diga que según voz pública se descubre á los autores é instigadores del atentado. Otro diario no ministerial ha oído decir que dos de los presos están convictos y confesos. En cambio no falta quien diga que no se descubre nada, lo cual tendría fácil explicación á ser cierto como ha dicho un periódico, que el único poseedor del secreto era el muerto en la calle del Arenal.

Estamos firmemente convencidos de que lo que dice La Política en el siguiente párrafo es una pura invención que inadvertidamente ha tomado de algún periódico liberal de Italia, en cuyas columnas se leen muchas invenciones por el estilo.

Dice así:

«La alusión en la cual dijo el Papa que la Iglesia no podía esperar nada de los Gobiernos europeos, ha estado á punto de promover un conflicto entre la Santa Sede y Francia, su hija predilecta. El Papa dijo, para demostrar su aserto: «¿Qué pueden esperar los católicos de los Gobiernos de Italia, Francia y España, dominados por sectas?» El barón de Michels, encargado de Negocios de Francia cerca de la Santa Sede, en audiencia del ministro Sr. Bourgoing, ha pedido la explicación de estas palabras al Cardenal Antonelli.

El Cardenal, visiblemente contrariado, dice la Agencia Havas, por este incidente, se apresuró á protestar que la intención del Papa no había sido en ninguna manera hostil, añadiendo que el Padre Santo no recuerda á punto fijo las palabras que pronunció, y que no deben ser tomadas al pie de la letra las impresiones familiares de un anciano tan impresionable como Su Santidad, tanto más cuanto que no aparecen exactamente reproducidas desde que la Santa Sede no tiene en la prensa un órgano oficial.

«¿Cómo puedan suponerse semejantes frases en el Cardenal secretario de Estado? ¿Quién ha podido saber que las había pronunciado? Sepa, por lo demás, El Imparcial, que tiene el mal gusto de atacar con este motivo la infalibilidad pontificia, que las palabras del Papa en estas ocasiones no son infalibles, y que el Cardenal Antonelli no es un diplomático de la talla de los usados en España.

Váiera más que el periódico radical en vez de tratar de rectificaciones que no han existido, hiciera en sus columnas las que debe á la justicia y á los ruegos que se le han hecho.

Dice el Diario de Avisos de Zaragoza, que los vecinos de varios pueblos por donde pasan los franco-tiradores de Madrid, se quejan de la conducta que estos observan, poco á propósito para ganar simpatías á la causa de la libertad.

Don Amadeo llegó ayer á Palencia con toda felicidad, y hoy debe terminar en Santander la primera etapa de su viaje.

Y á propósito de este viaje, diremos que, según un periódico, cierto personaje sagastino se ha negado á ofrecer á dicho señor la casa que tiene en una de las poblaciones del tránsito. Se ha dicho también que el señor Obispo de Palencia había hecho la oferta de su palacio, pero asegura anoche La Reconquista, que no hay tal cosa, sino que asediado el Prelado para que diera semejante paso, se ha visto en la necesidad de marcharse de la población para dejar en libertad á D. Amadeo.

Según vemos en La Nación de Lisboa, se reproducen con bastante frecuencia de algún tiempo á esta parte los actos de insubordinación en el ejército portugués. El día 19 principió el consejo del soldado que en Elvas asesinó al alférez D. Francisco Crisóstomo; el fallo se cree será la imposición de la pena de muerte, por haber sido ejecutado el crimen en las mismas condiciones que si hubiera estado en campaña.

En Elvas ha circulado un folleto en verso, en que se llama mártir al asesino; se cree está escrito por un sargento de artillería.

En el mismo punto también se tiene gran curiosidad en conocer el resultado del proceso que se instruye contra un soldado de artillería que hace algunos días intentó asesinar á un compañero con objeto de robarle, despojándole por las obras de fortificación, y arrojándole después sobre él para rematarle, lo que no pudo conseguir, porque la víctima logró escapar de manos de su feroz adversario, aunque no sin heridas y contusiones.

Un soldado de infantería mató también hace muy pocos días al comandante del puesto, y el 19 fué sorprendido un soldado de la guardia del presidio en el acto de cargar su fusil, ignorándose cuáles fueran sus intenciones.

Estos dos últimos acontecimientos han tenido lugar en la citada plaza de Elvas.

La inesperada prisión de varios jóvenes carlistas de Guernica, que depositaron las armas confiadas en el indulto en cuya virtud se presentaron á la autoridad, ha movido á un amigo nuestro, hijo de aquella localidad, á dirigirnos las siguientes líneas:

Sr. Director de El Pensamiento Español.

«Muy señor mío y amigo: Con la indignación que es natural produce en todo hombre de sentimientos nobles la comisión de una arbitrariedad, y mucho mayor si esta se cubre con el manto de la justicia, voy á denunciar un hecho, que acaba de llegar á mi noticia.

En Guernica, villa de Vizcaya, hace pocos días, han sido sorprendidos en sus camas, de noche, varios jóvenes vecinos de ella y conducidos á la cárcel, atados cada uno con cordón, como suele hacerse y no siempre con los ladrones y con los asesinos.

El pretexto de esta arbitrariedad ha sido, el de que estos jóvenes pertenecían á la partida carlista capitaneada por Guernica y responsabilidad, sin duda por solo este hecho, y de las exacciones que en varios conceptos exigió dicho jefe al alcalde y á tres ó cuatro particulares más de Guernica.

Hacemos caso omiso de la pobra Constitución, tan respetada por sus fabricantes, cuando pretenden obligar al prójimo á que la observe y



tan juguetones con ella cuando les aprovecha maltratarla; y decimos esto, porque es muy sano despreciarla, para ir a sorprender de noche y en la cama a carlistas demasiado crédulos, y descuidados, alguna vez, para hacer lo propio, de día, con infames criminales.

Pero vamos a la cuestión.

El texto del primer indulto concedido a los carlistas, no hace escepciones.

El concedido recientemente por el Sr. Moriones, solo hace la de los jefes de partido y militares.

Los jóvenes hoy presos en Guernica eran individuos de la partida capitaneada por Goyriena: eran sus subordinados: es indudable, pues, que están perfectamente comprendidos dentro de la letra de la promesa formal de indulto hecha en diferentes épocas a los carlistas.

Es verdad y esta será la madre del cordero, que los presos de Guernica no estarán procesados por delito político, lo estarán por delito común, por robo, cuando menos son encausados, por lo que, cuando participaron de los efectos del delito, por lo que participaron de los efectos del delito, comiendo con el dinero robado en Guernica.

El pueblo de Guernica, hecha escepcion de seis ó siete personas, rechaza la calificación de ladrones que se quiere hacer pesar sobre los carlistas de aquella localidad, porque conoce las condiciones morales de los acusados y la posición social de sus respectivas familias, y no consentirá se las manche con el inmundado lodo de la calumnia.

A qué estado de obcecación puede conducir la pasión política vivificada por las interesadas luchas de una localidad!

Supongamos, sin embargo, que las contribuciones de guerra ó anticipos forzados exigidos, pretexto de los desmanes que censuramos, merezcan la calificación de robo, y preguntamos: ¿quién le será imputable?

A todos los carlistas que componían la partida de Goyriena podrán contestarnos: pues llevase a la cárcel a todos los carlistas de España acogidos a indulto, contestaremos también nosotros, porque no hay partido grande ó pequeño, que no haya exigido entrega de algún dinero, de algún caballo ó de otro cualquier útil de guerra; ni individuo de ella, que no esté comprendido bajo la triple distinción que el Código penal hace de autores, cómplices ó encubridores.

Protestamos, en nombre de la justicia ultrajada, contra la arbitrariedad que hemos denunciado, y estamos seguros de que las autoridades competentes pondrán remedio pronto a los perjuicios graves que de aquella pueden seguirse; sobre todo, porque el Gobierno debe estar muy interesado en que la arbitrariedad no se ejecute.

Doy á Vd., señor director, gracias anticipadas por la inserción de estas líneas en su digno periódico, y me ofrezco suyo afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.,

FRANCISCO DE GARDEAZABAL Y ANTITA.

Madrid, 26 de Julio de 1872.

Alguna de las atinadas observaciones que hace el autor de las precedentes líneas, nos sugiere el recuerdo de una sentencia del Tribunal Supremo de Justicia, inserta no hace mucho tiempo en la *Gaceta*. La sa'a de lo criminal del primer tribunal de la nación, ha declarado de acuerdo con los buenos principios de derecho y con la práctica, que las exacciones cometidas por insurrectos políticos son incidencias del delito de rebelión; perdonado este, aquellas exacciones no pueden dar lugar á un procedimiento criminal.

La consideración que hace el comunicante de que, si á pesar del indulto hubiera razón para proceder contra los presos de Guernica, la misma habría para proceder contra todos los carlistas acogidos á convenio ó indultos, es extensiva á todos los partidos políticos que alguna vez se han alzado en armas. ¿Qué insurrección ha habido en que los insurrectos no se hayan apoderado de fondos del Estado, exigido raciones ó *cátera* para el mantenimiento de los insurrectos?

Hemos recibido una curiosa carta de Tarragona, escrita por persona conocida y de confianza, carta que no podemos insertar sino en extracto.

Según ella, parece que se ha dado orden á las partidas carlistas de aquella provincia para disolverse por el momento, escondiéndose cada una de ellas en lugar seguro y de antemano designado, á fin de evitar la persecución ordenada por el general Baldich. Este, en efecto, y en virtud de aquel plan, no ha encontrado ningún carlista desde el día de la derrota de Casafís. El chasco parece que ha sido grande para el capitán general á la principal, y su ayudante el célebre Escoda y Canela.

Los carlistas de Cataluña se muestran indignados, sobre todo contra los moderados, que se complacen en esparcir rumores absurdos contra las partidas, manifestando aún más empeño en desacreditarlas y extinguirlas que el mismo partido dominante. No parece, dice nuestro corresponsal, sino que les falta el tiempo para realizar sus planes, especialmente fundados en las provincias esencialmente carlistas de España. Los moderados pueden tener ejército, y plana mayor de hombres políticos; pero carecen de pueblo; y como este es ya un elemento indispensable para todo movimiento de insurrección y para todo Gobierno, tratan de buscar masas en los carlistas, contando con las deserciones que esperan el día en que las partidas se extingan. A extinguirlas, pues, á toda costa se dirigen sus esfuerzos.

Nos asegura también nuestro corresponsal, que á consecuencia del plan que habían creído conveniente llevar á cabo los jefes carlistas de Tarragona, se habían presentado algunos voluntarios; pero que el número de estas presentaciones no llegaba á veinte.

Véase cuán distante está esta versión de la de la *Gaceta*.

Añade, por último, que en el robo del coche de Burgos, cometido desde la Plana á Valls, no resultaba comprometido ningún carlista, y solo sí otros individuos de bien distintas opiniones.

Después del extracto que hacemos de esta carta, viene que ni de molde el siguiente parte que hoy publica *El Imparcial*, que parece ser el original que ha servido á la *Gaceta* para el extracto que insertamos en otro lugar:

«TARRAGONA, 22.—El gobernador militar al ministro de la Guerra:

«Desde mi parte de anoche se han presentado á indulto en esta provincia 133 carlistas, entre ellos 12 con armas. Ignoro aún el resultado que ha tenido la batalla general de hoy; pero desde luego puedo asegurar á V. E. que las dos partidas carlistas que hay en esta provincia, capitaneadas la una por el titulado general Sanz, y la otra por el cabecilla Quico, han quedado reducidas á 25 hombres la primera, aglomerándose su paradero actual, y á 18 la segunda, que azorada y con el mayor desconcierto á consecuencia de la tenaz persecución de las columnas, solo atiende

á su salvación. Hoy por los avisos que tengo lleva ya sin descanso catorce horas de marcha.»

A los incantos que caigan en la tentación de creer en las partes que remite el Gobierno dando cuenta de la extraordinaria oración de que es objeto D. Amadeo en las provincias que recorre, recomendamos, para hacer que pierdan su credulidad, el siguiente despacho, comunicado oficialmente por el Gobierno al extranjero, dando cuenta del atentado de que fué objeto el hijo de Víctor Manuel.

«MADRID, 19 de Julio, á las cuatro de la mañana.—Hacia la media noche se ha verificado una tentativa de asesinato contra SS. MM.

El rey y la reina volaban á Palacio, después de haber estado en los jardines del Buen Retiro, cuando cinco hombres apostados en la calle del Arenal dispararon contra el carruaje de SS. MM., que felizmente no han sido heridos.

Uno de los asesinos fué muerto en el acto; otros dos fueron presos, y uno de ellos herido. La indignación es en tal la tranquilidad no se ha alterado ni un solo instante. La población entera recorre las calles expresando su indignación contra los asesinos.

SS. MM. han estado perfectamente serenos, han recibido á los ministros, autoridades civiles y militares, corporaciones y personas de todas las clases de la sociedad que acudieron á Palacio para dar á SS. MM. testimonio de adhesión y afecto.

«MADRID, 19 de Julio, á las nueve de la mañana.—Un caballo del coche real ha sido herido. En la capilla de Palacio se cantó anoche un *Tedeum*. Los individuos del Gobierno han asistido todos y un público numeroso llenaba la capilla. Por la mañana el rey ha recorrido á pie las calles de la capital, siendo aclamado en todas partes. Todas las clases de la sociedad manifiestan su adhesión y simpatía al monarca, y condenan severamente á los asesinos; el Gobierno ha tenido que emplear toda su energía para impedir que la indignación pública se manifestase por medio de violencias. A duras penas han podido los agentes de la autoridad impedir que la multitud desparazara á los asesinos.

«MADRID, 19 de Julio (á las diez y treinta y cinco minutos de la noche).—Todo Madrid está en la calle. Habiéndose dirigido la manifestación hacia la calle del Arenal, ha encontrado al rey que salía de paseo. Es imposible describir la multitud de la oación que ha tributado la multitud: muchos miles de personas seguían á pie, á caballo y en coche al carruaje real, arrojando al aire con sus aclamaciones. Todos los balcones estaban ocupados por señoras que agitaban pañuelos lanzando vivas.

En el paseo de la Fuente Castellana el entusiasmo ha llegado al delirio: hombres, mujeres y niños rodeaban el carruaje regio, impidiéndole marchar.

«Qué juicio formarán de la formalidad del Gobierno las naciones extranjeras, que por conducto de sus representantes sabrán ya lo ocurrido?

Nunca creímos que se pudiese desfigurar la verdad de una manera tan descarada, haciendo creer que á una manifestación compuesta á lo sumo de 4 á 5,000 personas, habia asistido todo Madrid, que no necesitó acudir á ella para protestar indignado del asesinato.

Todos los españoles han protestado y protestarán siempre contra el crimen; pero no permitirán que se exploten sus sentimientos convirtiéndolos en armas de partido.

Los republicanos federales que componen el comité de Barcelona, han dirigido un manifiesto á sus correligionarios imitando la conducta del Directorio.

Este documento escrito en formas templadas, sintetiza la conducta del partido en esta fórmula: «nada de transacciones con la reacción y la tiranía; nada de transacciones tampoco con la anarquía y el desorden.»

Ha llamado, sin embargo, la atención el siguiente párrafo que demuestra, á más de otras cosas, una gran seguridad en el triunfo de la república:

«En las probables contingencias de la política española, pronto tal vez sea llamado el país á escoger entre la monarquía de Alfonso y la república federal; y por si este caso llegara, tiene el país derecho á saber, y nosotros el deber de manifestárselo una vez más, cuál es el camino escogido que ha de conducirnos á la realización de nuestros fines.»

¿De dónde nacerá esta confianza de los republicanos?

Esto sí que merece la pena de que lo averiguase Vargas.

Lo que Vargas no tiene que averiguar es que en opinión de los radicales de Barcelona, se trata de una próxima insurrección alfonseina. Algo de eso nos insinúa nuestro corresponsal de Tarragona.

Así se expresa *La Política*, hablando de una institución cuyo establecimiento piden á voz en cuello nuestros revolucionarios, del Jurado:

«Se comprende esa institución, dice, en pueblos fríos y reflexivos, donde la imaginación es escasa y muy común la solidez y rectitud de juicio; donde el individuo no se deja arrebatar fácilmente por la pasión, ó esta queda inmediatamente á la razón: en los pueblos de raza germánica, flamíntica y mediterránea, de afectos poco vivos y casi desconocidos, donde es frecuente disminuir las contiendas domésticas y aun de vecindad en un consejo de familia. Mas en pueblos meridionales, de suyo impetuosos y arrebatados, donde reina absolutamente la pasión y no cede sino por cansancio á la razón; donde la sangre se enciende instantáneamente y los afectos lo dominan todo; donde se perdona ó disimula los mayores crímenes, siempre que en el criminal haya algo de grande, de aventurero y de romanesco; donde al propio tiempo que al prender á un presunto delincuente, lo primero que se grita es: «¡matarlo!» cuando llega el momento de la ejecución se califica de atroz aquella justicia, y todos piden el indulto del reo; en tales pueblos, decimos, el Jurado no puede ofrecer garantía alguna de verdadera imparcialidad y de justicia.»

Los periódicos alfonseinos censuran, y con razón, al Sr. Olózaga, por haber telegrafiado diciendo que hombres pertenecientes á todos los partidos políticos, «menos los alfonseinos», habían acudido ante S. E. para protestar contra el atentado de la calle del Arenal.

Se conoce que el famoso diplomático necesita tener siempre un objeto de odio ante sus ojos: ayer eran sus víctimas los emigrados carlistas; hoy parece que les toca el turno á los partidarios de D. Alfonso de Borbon.

En dos números consecutivos hemos llamado la atención de *El Imparcial*, excitán-

dole á que reparase la injusticia que habia cometido con *El Pensamiento* al afirmar que no habíamos dicho una palabra para condenar el crimen de la calle del Arenal. Nuestras advertencias no han servido de nada. *El Imparcial* ni siquiera se ha hecho cargo de ellas. ¿Ha sido su silencio intencionado? No tenemos datos para creerlo así; pero el proceder del diario cimbria supone por lo menos una ligereza, que debe tenerse en cuenta para graduar la autoridad de tal periódico.

Asegura *El Correo Militar* que en los treinta y seis días que lleva de ministro de la Guerra el general Córdova, ha concedido nada menos que treinta y seis empleos de oficiales generales: es decir, á uno por día.

Esto no obsta para que los periódicos ministeriales vengán encareciendo la necesidad de hacer economías, singularmente en el ramo de la guerra.

Seguros estamos de que cuando los presupuestos se presenten á las nuevas Cortes, lo pagarán algunos infelices subalternos, que irán por un lado á economizar al Tesoro lo que por otro consume esa plaza de generales que ha caído sobre el presupuesto.

Ha llamado grandemente la atención el haber sido separado el Sr. Lobo del mando marítimo que desempeñaba en el Ferrol.

*El Eco de España* escribe sobre los motivos que pueden haber dado lugar á esta separación las siguientes líneas:

«Nuestras noticias hasta ahora no alcanzan á más que á saber que este digno jefe, cumpliendo con su deber, impidió que en aquella localidad se llevase á efecto, en los días 16 ó 17 del corriente, cierto movimiento que en sentido republicano debía verificarse.»

Estas noticias de *El Eco de España* vienen á dar más autoridad á los rumores que circulan acerca de síntomas alarmantes en el Ferrol, y de precauciones tomadas en algunos puntos de Galicia en la eventualidad de próximos trastornos en aquella plaza.

Niega el corresponsal de *El Combate* de acuerdo con lo dicho por los diarios de aquella capital, que en Valladolid haya habido ese entusiasmo por D. Amadeo que describen largamente los periódicos ministeriales. Lo que sí dice es que durante su estancia en Valladolid rodeaba á dicho señor una turba de chiquillos á quienes sin duda agradaba la novedad.

Noticias de la provincia de Jaén dan cuenta de la gran alarma que reina en aquellos pueblos, en vista de las amenazas de que son diariamente víctimas los ciudadanos acomodados, esperando el día menos pensado un cataclismo promovido por los internacionistas que pululan por aquellos lugares.

En Linares era muy grande la inquietud, anunciándose que han aparecido las casas principales señaladas con cruces rojas y esta inscripción: *robo, incendio, muerte*.

En vista de esto, muchos vecinos acomodados pensaban en abandonar el pueblo.

A un periódico fronterizo le llama la atención que fuera destinado á acompañar á doña María Victoria al Escorial el Sr. Gasset, que es propietario del periódico que publicó el famoso artículo *La loca de Vaticano*.

«Qué acierte en todos sus actos! dice *El Debate*, refiriéndose al Gabinete. Para acompañar al rey el ministro mudo, y para acompañar á su augusta esposa el ministro que públicamente ha manifestado ser su enemigo personal.»

La observación no deja de ser oportuna. Pero los reyes constitucionales se ven precisados á consentir muchas cosas que como particulares no tolerarían jamás.

Leemos en el *Diario del Pueblo*:

«Parece que existe un serio compromiso entre varios elevados personajes para tenerse en sus respectivas posiciones, á pesar de las leyes y contra el empuje de la opinión pública.»

Estos compromisos de mutuo auxilio nos parecen muy propios de la desinteresada gente revolucionaria.

Los liberales se han empeñado en rescatar en todo su vigor aquella antigua frase de «tener más hambre que un maestro de escuela.»

Apenas hay provincia de donde no lleguen á todas partes las quejas que elevan miles de infelices que creyeron era decoroso, noble y lucrativo el echar las bases de la instrucción pública y cultivar la inteligencia de la niñez. Y, sin embargo, peor que los maestros están los Curas.

*El Eco Popular* anuncia que Cialdini debe haber salido de París para Luchon.

«Ojo, radicales, que allí están Sagasta y compañía!»

Un periódico habla de que hay pendiente un lance entre dos generales por haber culpado uno de ellos á cierto partido del crimen de la calle del Arenal.

Publica *La Epoca* una carta de Málaga en que se describe con vivos colores el estado, poco menos que anárquico, en que ha vuelto á caer aquella ciudad, famosa entre todas las de España por su amor á las expansiones y alegrías peligrosas de la libertad. Cencerreadas al ayuntamiento saliente, hechas con todo estrépito y de noche, vivas y mueras, principios de huelgas y animadas pedreas en el centro de algunos barrios, son frutos precoces de la administración radical.

En la dirección general del Estado Mayor del ejército se prepara un arreglo en el personal. Léase desarreglo.

En las próximas Cortes se presentará una ley de empleados, para cuyo objeto se están haciendo los trabajos preparatorios.

Estamos seguros que media España soltará una carcajada al oír esta noticia.

«Si se crearán eternos estos señores?»

Ayer ha sido detenida por los agentes de la autoridad en la estación del Mediodía, y puesta

á disposición del gobernador civil, una caja que contenía una momia y dos cuadros de yeso con algunas inscripciones, la cual venia facturada como drogas á un droguero de Madrid.

Esto dice *La Correspondencia*; pero no añade que es tal la inteligencia de algunos empleados, que hicieron que el juzgado se constituyese cinco horas en la estación, por suponer que era un hombre recién asesinado la momia de un antiguo súbdito de Sesostris, traída de Alejandría por un viajero.

El señor Obispo de la Habana ha solicitado del Gobierno el pasaporte para pasar al extranjero.

El ministro de la Guerra trata de introducir economías allí donde tal vez más daño pueden hacer al servicio, que es en el personal de la administración militar.

El actual director general del cuerpo se opone á ellas, y es muy fácil que surja otro conflicto semejante al que surgió con el general Jovellar por la misma cuestión.

La prensa de los Estados Unidos no cesa de insultar á España.

«¿Quiéren deciros los periódicos ministeriales lo que hacen allí los agentes diplomáticos que España paga?»

«Dice un periódico que el gobernador de Segovia llegó á Madrid á conferenciar con el Gobierno sobre asuntos urgentes del servicio.

«¿Con que del servicio?»

Del servicio de las próximas elecciones.

Dice *El Imparcial* que la principal afirmación de la circular firmada por el Sr. Ruiz Zorrilla, es la siguiente:

«El Gobierno no impone, ni apoya, ni recomienda, ni tiene candidatos oficiales.»

«¡Rianse Vds., caballeros!»

Ha preguntado *El Eco de España*:

«¿Es cierto que un segundo ayudante de sanidad, médico mayor supernumerario, en recompensa de haber abandonado su destino por haberle tocado en sorteo ir á la isla de Cuba, ha sido vuelto al cuerpo y destinado á Madrid?»

Desearíamos saber si esto es cierto, y si habrá muerto del vómito el desgraciado que fué en su lugar.

Contestación de *El Correo Militar*:

«Es tan cierto, como que el interesado se llama D. Saturnio Andrés, y ya ha sido destinado al parque sanitario de esta corte.

«Pruebas inequívocas de que la arbitrariedad ha terminado con la entrada del señor general Córdova en el ministerio de la Guerra!»

Resumen: más vale ser radical, que rondar un año.

Según dice un diario valenciano, parece que, á consecuencia de falsificaciones cometidas en ciertas cartas de pago de bienes nacionales, se instruyen diligencias judiciales en averiguación del delito.

No pasa día sin que nos encontremos con hechos semejantes.

Parécenos que tratándose de los liberales, es exacta cierta frase célebre del general O'Donnell.

Añoche ha salido para Valencia el general Acosta, nombrado recientemente capitán general de aquel distrito.

Dice *El Tiempo*:

«Personas enteradas en los asuntos de la caja de redención y enganches, dicen que parte de los apuros por que está pasando consiste en que los enganches superaron á las redenciones en cerca de 12 millones anuales durante los últimos tiempos.»

No es esto solo; quizá recordando ciertos rumores que circularon pocos meses después de la revolución, se puede venir en conocimiento del estado angustioso de esa caja, abundante y sobrada de recursos antes del movimiento de Setiembre.

Aunque algunos periódicos lo han pedido, no han podido conseguir que el Gobierno dijese oficialmente si tenía noticia de la existencia de un barco pirata en las aguas de Cuba, y sin embargo, en un periódico inglés leemos que dicho barco ha sido apresado por un buque norteamericano y conducido á Newport.

Han caído en poder de la autoridad los ladrones que asaltaron y robaron hace pocos días el coche que hace la carrera entre Valls y la Plana.

El alcalde de Gijón ha dispuesto que nadie se bañe en aquella playa que no lleve todo el cuerpo cubierto.

Aplaudimos la determinación de ese señor alcalde.

El sábado por la mañana se fugaron cinco presos de consideración de la cárcel de la Audiencia de Granada.

Bien por la vigilancia que se tiene; si se sigue por este camino es inútil que se gaste un solo céntimo en este ramo, inútil á lo que se ve.

*La Tertulia* defiende el ilegal arreglo verificado por el Sr. Bona en la Dirección de Contabilidad. Valor se necesita.

El mariscal de campo D. Eulogio Gonzalez se ha hecho hoy cargo del mando del distrito militar de Granada, á donde llegó esta mañana.

«Queda algún amigo que no esté ya al frente de su capitania general correspondiente?»

Un diario ministerial dice no tiene fundamento la noticia del relevo del gobernador civil de Valladolid.

Es natural; un desaire más de los radicales á D. Amadeo, ¿que importa á los radicales?

El redactor de *El Combate*, Sr. Sastre, ha dirigido un comunicado á varios periódicos, anunciando que se retira á la vida privada, desengañado de la política.

En el mismo comunicado afirma que los intransigentes por un lado, y los benévolo por otro, van á dar al traste con el partido republicano.

Aún están saliendo las cesantías hechas en Correos el día 27 de Junio.

Ni que hubiera tenido aquel día 144 horas de á 600 minutos cada una.

*La Gaceta del Notariado* cree que con el advenimiento del Sr. Montero Rios al ministerio de Gracia y Justicia, se resolverá pronto y de una manera que forme jurisprudencia, la cuestión de oposiciones para la carrera judicial.

Ya puede esperar sentada la *Gaceta del Notariado*, porque si no corre peligro de cansarse.

Ayer hizo un año que fué asesinado en el Retiro el Sr. Peltan, padre del conocido agente de Bolsa de esta plaza, sin que hasta ahora se tengan al parecer ni aún indicios de los autores del crimen.

«¿Qué administración de justicia!»

Ha sido declarado en situación de reemplazo el coronel del regimiento caballería de Montesa don Teodoro Camino.

Desde luego podemos asegurar que este señor no es radical.

*La Epoca* desmiente ayer la noticia que dió anteayer sobre la proyectada huelga de los empleados del ferrocarril del Norte.

El ayuntamiento de Madrid no quiere ser menos que el Gobierno, pues el último año ha dejado un déficit de cerca de setenta millones de reales.

Por este camino solo se va al Hospicio.

Descripción de una oficina pública bajo el imperio radical hecha por un diario sagastiano:

«La Administración de Correos de Tarragona es hoy un modelo de oficinas. El oficial primero, que es un hijo de Escoda, no entiende ni pizca ni se le puede hacer comprender nada. El ayudante primero es tan obtuso, que por más que le prediquen es sermón perdido. Otro ayudante encargado de los casilleros de la sala de batalla, para cada carta que dirige dá la vuelta por la sala, perdiendo más tiempo que para llevarla al pueblo donde vá dirigida. El nuevo administrador, que aún no se ha presentado, escribe preguntando si las calabazas están por aquí caras ó baratas, y si en la oficina hay mucho trabajo. Los radicales se lucen quitando á los empleados los salones y cumpliendo su obligación, y colocando á imbeciles, tontos, etc.; es decir, á su gente. Si los empleados salientes, incluso el administrador cesante, no se hubiesen en lo que vá de mas interesado en el servicio de esta oficina, pocos días se hubiera despachado el correo. El señor Villavicencio tiene muy buen ojo.»

Es del mismo periódico lo siguiente:

«Uno de los nuevos empleados en las oficinas de Correos de Tarragona ha visitado 47 cárceles y ha estado en el Fijo de Ceuta. A lo lejos se le conoce la educación del colegio. Así nos lo dicen de Tarragona.»

Escrita y compuesta la noticia que en otro lugar verán nuestros lectores acerca de la fuga de los presos de Granada, vemos en el *Imparcial* lo que sigue:

«Anteayer, al hacer la comunicación, se fugaron de la cárcel de Barcelona 20 presos encausados por delitos comunes.

«Está preso é incommunicado el llavero.»

«Escusamos los comentarios.»

Leemos en un periódico ministerial, que el general Córdova va directamente á Santander para recibir á D. Amadeo. El señor ministro de la Guerra no permanecerá más de tres ó cuatro días en dicha capital, dirigiéndose después á Bilbao y más tarde á Pamplona, para revisar algunas fuerzas del ejército del Norte.

Nada menos que marqués de Seoane, vizconde de Morete, han hecho á un radical que ayer era sencillamente D. Plana.

«¿Qué méritos ha hecho este señor? ¿Ha ganado á Ambers? ¿Ha conquistado á Nápoles ó á Milán? ¿Ha destruido á los turcos ó á los orangutanes?»

No se cansen nuestros lectores: este señor no ha hecho nada de esto; pero en cambio ha pronunciado en el Senado unos cuantos discursos bastante largos y bastante malos en defensa de los radicales.

Cuenta un periódico lo siguiente:

«Al recibir el señor ministro de Hacienda una comisión del ayuntamiento de Segovia, que parece venia á pedir algunos recursos para aquella ciudad, el Sr. Ruiz Gomez dicen que contestó: «Señores, ¿es posible que vengán Vds. á pedir dinero al ministro de Hacienda? Tengo que pagar 600 millones y no tengo una peseta.»

«Pues y aquella avalancha de millones que, según *El Imparcial*, habia caído como rocío del cielo sobre nuestro atribulado Tesoro, así que subieron al poder los radicales?»

Parece que los ediles burgaleses, no encontrando en sus respectivas casas ni en las de sus amigos un lecho digno de D. Amadeo, le pidieron prestado á una persona de gusto que desmenuzaba allí cierto cargo público. Accedió esta á la petición, juzgando muy honroso que su cama sirviese al monarca democrático, siquiera fuese por una noche, y el Gobierno, anticipándose á la recompensa, dejó cesante al dueño del mueble el mismo día en que lo facilitaba al ayuntamiento de Burgos.

Así pagan los radicales á quien bien les sirve.

*La Discusión* dice que el general Milans ha presentado la dimisión de su cargo de director general de caballería.

No creemos que esto sea cierto, y estamos seguros de que *La Discusión* quiere decir que el general Milans debía dimitir.

Es un aviso, porque se conoce que hace sombra.

No hay nada más delicioso que la vida de los pueblos libres; á los que á la vez son aficionados les recomendamos la siguiente relación de lo que sucede en un pueblo, relación que tomamos de *La Epoca*:

«De un pueblo de la provincia de Logroño nos escriben que elegido alcalde el carnicero, discurrió el hacer compatibles ambos cargos, declarando libre la venta de la carne, y como nadie poseía los medios ni los conocimientos que el carnicero, ha quedado como alcalde y único espendedor, interviniéndose á sí propio, y pudiendo vender en peso y calidad como le da la gana. Los ganados del alcalde, que es al mismo tiempo capitán de voluntarios, pastan libremente por los terrenos de regadío, y si alguno se atreve á reclamar, se le dice que es carlista, y palo en él. Un vecino que dirigió una queja al gobernador, ha visto invalida su queja y destruidos los árboles. Esto que pasa en el pueblo á que nos referimos, sucede en otros muchos donde los más osados con capa



según leemos en la *Voz della Verità*, les dijo:

«Han tenido lugar algunos desórdenes en Roma estos últimos días; los guardias de la policía han tomado al principio de ellos solamente el carácter de testigos, cesando los alborotos tan pronto como ellos abandonaron su inercia. Es muy posible que en la época de las elecciones se renueven los motivos: entonces recomendaré á esos mismos guardias que repriman á los alborotadores, dándonos de este modo las garantías que nos están ofrecidas y la libertad de poder decir nuestra opinión y emitir nuestro voto.»

«Se ha dicho que nosotros deseamos una reacción armada: esto, tras de ser una calumnia, es una tontería. He dicho á todos los que lo han querido escuchar, que la sola reacción que deseo es ver educada á la juventud en la moral y en la fe por personas honradas. En todo lo demás, Dios hará lo que convenga.»

«De todas partes he recibido cartas, aun de países lejanos, en las que se me dice que no tenemos otro recurso que el de rogar á Dios, porque no podemos esperar gran cosa de los hombres. ¡Pues bien, regresemos á Dios!»

«Por mi parte, desearia ver restablecida la causa de la justicia y de la religion, y desearia concluir mis días en paz y tranquilidad.»

Los periódicos católicos de Italia son secuestrados por la autoridad, con una frecuencia que anuncia la temida persecución.

Nuestros lectores saben que reunidos varios Prelados austríacos en Viena hace dos meses, acordaron dirigir al Gobierno un mensaje sobre la cuestión de la enseñanza, allí vivamente atacada por la impiedad.

Según un periódico alemán, el Gobierno austriaco ha acordado no responder á este mensaje.

Ya conocemos el origen de la supuesta reclamación del Gobierno francés sobre el dictado que el Papa aplicó hace pocos días á dicho Gobierno. Ha sido la *Agencia Havas*; la celebre *Agencia Havas*, la que en una correspondencia extractada y comentada por los periódicos impíos de París, ha dado cabida á semejante superchería, en la que no hay otra cosa de verdad que la respetuosa visita hecha por el baron de Michels, encargado de Negocios en Francia, al Sumo Pontífice.

El domingo último ocurrió un terrible desahucio en Danemarle, via férrea de Mulhouse. Se ignoraba el número de las víctimas.

El Sr. Montero Rios está siendo blanco de las iras de muchos candidatos á la diputación, que necesitan remociones en los funcionarios del orden judicial. Para cuando vuelva de Panticosa esperan al Sr. Montero Rios algunas amarguras, á que él ha abierto la puerta con su último decreto sobre las con-

diciones necesarias para que los jueces sean trasladados ó separados.

Los federales quieren luchar solos en las próximas elecciones, sin alianza con ninguna otra oposición; pero hay amigos del ministerio, que encuentran esta soledad algun tanto interesada por no ser absoluta, supuesto que al alejarse de las oposiciones, los solitarios parece que se acercan al terreno de la influencia oficial.

Como lo que en eso ganan los republicanos lo pierden los ministeriales, se van generalizando bastante las quejas de estos contra la preponderancia excesiva de los benévolo, que al mismo tiempo que protestan contra el establecimiento de una república conservadora, han aprendido el camino de los ministerios, sin duda para acostumbrarse á la práctica del poder.

Hemos oido que algun desocupado se ha entretenido en enviar anónimos al Sr. Topete diciéndole que su solicitud por dar cuenta al Gobierno de lo que se tramaba contra la vida de D. Amadeo, no impedirá que se proyecten nuevos y odiosos atentados de esta índole. No es, ciertamente, el Sr. Topete quien tiene el encargo de evitarlos, sino el Gobierno, para quien se ha escrito sin duda el consejo de constante prevision que da el Sr. Sagasta en su telegrama.

Dícese que en el ministerio de Hacienda se prepara otra hornada de ascensos.

A las ocho de la mañana ha salido don Amadeo de Palencia para Santander, donde llegará esta tarde.

Dícese, no sabemos si será invención, que habiendo suplicado las autoridades de Palencia á un personaje adicto á la situación próxima pasada que le cediera su casa para hospedar á D. Amadeo, les contestó que su casa no era posada de reyes ni de ninguna otra persona que no fuera su amigo.

Pasado mañana regresará á Madrid el presidente del Consejo de ministros, Sr. Ruiz Zorrilla, si de la entrevista que hoy tenga con el ministro de la Guerra, Sr. Córdova, no resulta algun inconveniente.

Órtese que D. Amadeo visitará después de Santander la costa de Galicia. En el Ferrol al menos se hacen grandes preparativos.

Parece que el ministro de la Guerra ha resuelto pasar de Santander á Bilbao para enterarse por sí de cómo está el espíritu público en aquella provincia.

Nos escriben de Tarragona con fecha del 21, que el jefe carlista Sr. Barrenys, á quien

nios diarios liberales dan por presentado, y otros por muerto, ni se había muerto ni presentado hasta aquella fecha.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 22.—Hoy se ha verificado en palacio una Misa en acción de gracias con motivo del frustrado atentado contra los reyes de España.

La oficialidad de todos los cuerpos de la guarnición estuvo ayer á felicitar á sus majestades.

El centro reformista de Vizeu ha celebrado un *Te Deum* en acción de gracias con el mismo motivo. Oficiaba el Obispo de Vizeu.

PARIS, 22.—La Asamblea ha aprobado los párrafos, desde el 50 al 197, sobre las tarifas aduaneras.

Ha acordado que la interpellación del señor de Belcastel sobre la política interior, sea después del dictamen sobre prórroga de las sesiones de la Asamblea.

El Sr. Belcastel ha declarado que su interpellación no implica desconfianza alguna hacia el Gobierno.

En la Bolsa se han cotizado:  
3 por 100 francés, á 54.47.  
5 por 100 idem, á 85.07.  
3 por 100 español interior, á 25.00.  
Exterior idem, á 29.15/16.

LONDRES, 22.—A primera hora se cotiza:  
Exterior español, á 28.7/8.  
El portugués no se ha cotizado.

ROMA, 22.—El resultado de las elecciones municipales conocido hasta ahora es, en varias ciudades, completamente favorable á los liberales.

#### BOLSA DEL DIA 23 DE JULIO.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado: 26.80, 85, 95, 90, 27.00 y 26.25; pequeños, 31.20; 4 plaza, 27.05, fin cor. fir.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 30.75, 80 y 31.05; pequeños, 31.20.

Denda del personal, publicado, 39.80.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102.00 d.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 72.70; no publicado, 72.90 d.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 72.00.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 80.60 y 81.00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 reales, publicado, 52.50, 53.05, 52.90 y 53.00.

Idem, id., id., de 20.000 rs.; publicado, 52.25; no publicado, 52.50 d.

Acciones del Banco de España, no publicado, 182.25.

#### VARIEDADES.

El número de *La Cruz* de este mes contiene las siguientes importantes materias:

«Alocuciones de Su Santidad en las recepciones de los días 4, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 22, 24, 25 y 27 de Junio de este año.—Protesta del Papa contra la supresión de las Ordenes religiosas y su falta de libertad.—La guerra contra Dios manifestada en la hostilidad á los sacerdotes.—Pastoral del señor Obispo de Poitiers.»

Discusión en el Senado de la proposición pidiendo el restablecimiento de las comunidades religiosas.—Juicio de *El Imparcial* sobre esta discusión.—Los frailes en Ultramar.—Ley de expulsión de las comunidades religiosas, votada en el Parlamento alemán.—Sermón de la Asunción, por el señor Obispo de Jaén.—Tres rescriptos inéditos de la congregación del Concilio: 1.º, sobre nombramiento de diputados del Clero á Sínodo, 2.º, sobre la utilidad de los Sínodos, aun cuando no haya que dictar ninguna disposición, 3.º, prohibiendo que el Vicario capitular ejecute las dispensas dirigidas al Obispo difunto.

Decreto de la Sagrada Congregación del Concilio sobre si pueden recibir retribución los examinadores sinodales.—Resolución de algunos dudas sobre la Constitución Apostólica *Sedis*.—De las concordias en que se trata del valor de las leyes civiles contrarias á la libertad de la Iglesia.—El derecho de exclusión de reyes en la elección del Sumo Pontífice.—Carta del Sr. D. Vicente Lafuente y discurso del Padre Martínez, catedrático del colegio Romano, anotado por el mismo señor Lafuente.—Correspondencia oficial sobre el nombramiento de embajador hecho en favor del Cardenal Hohenlohe.—Milagro que, como todos los años, ocurrirá en Madrid en los días 26 y 27 de Julio.—Homenaje público de Madrid al Santísimo Sacramento.—Castigos ejemplares.

*La Cruz* sale el 19 de cada mes, en un cuaderno de 128 páginas en 4.º. La suscripción cuesta cuatro y medio reales al mes, directamente en la administración: San Roque, 8, segundo, Madrid.

La fuerte tormenta que descargó días pasados sobre Montañez, Arañuel y otros pueblos de las inmediaciones de Segorbe, ha dejado en la mayor consternación á los labradores de aquella comarca con la destrucción de sus cosechas. Según dice una carta, hanse visto caer, entre un espeso granizo, piedras del tamaño de un huevo, de gallina.

El periódico oficial francés declara que ha terminado la epizootia en Francia. El último caso epidémico ocurrió el 13 de Junio.

La comisión encargada de recaudar las limosnas dadas para las víctimas del grande incendio de Chicago, ha reunido 1,440,751.

A los enfermos.—El más seguro é inofensivo de los vegetales conocidos hasta hoy es la *Tela vejigante* de Le Pédril, 54, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie, en París. Su aplicación es tan fácil y tan grande su eficacia, que todos los médicos la recomiendan.

También recomendamos el *Thapsia* Le Pédril B-boulevard, del mismo fabricante, revulsivo poderoso y que es hoy día un remedio popular merced á sus virtudes energéticas. Ambos productos se venden por mayor en la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor en casa de sus depositarios de Madrid y provincias.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 17,350 pesetas 30 céntos.

La administración central de los asilos del Pardo publica el resumen de los gastos é ingresos de los establecimientos de su cargo durante el mes de Junio último: resulta que en dicho mes han ingresado en caja por recursos ordinarios 43,520 rs. 60 céntos., y 200 en concepto de extraordinarios, que con los 2,429.33 que existían componen 46,149.93; los gastos han ascendido á 45,025.29 quedando un remanente de 1,124.67 rs.

En 1.º de Junio existían en los asilos 308 hombres, 138 mujeres, 177 niños y 72 niñas; total, 695. Quedaban en 1.º de Julio 139 hombres, 47 mujeres, 158 niños y 68 niñas: total, 412.

El gran festival que se prepara en la plaza de toros de Valencia promete ser verdaderamente notable, pues no se escusa nada para que presente el circo un aspecto digno. Al efecto se va á convertir la fachada del toril en una gruta en cuyo interior se verá una grande estufa de Neptuno con juegos de agua y luz. Fuera de la caverna habrá otros dos estatuas, también con luces y fuentes. A las entradas de la plaza se levantarán pedestales con otras estatuas.

A lo largo de la barrera se levantará una serie de mástiles unidos por guirnalda de flores y coronados por grupos de luces. También se colocarán castillos y macetones con flores. Por lo alto de la galería se pondrá una vistosa iluminación á la veneciana y otra iluminación no menos brillante alrededor del tablado dedicado á las músicas y cuerpos de coros. Durante la función se dispararán algunos juegos de pólvora. La función comenzará á las seis de la tarde.

Con motivo de las catástrofes ocurridas recientemente en los ferro-carriles franceses, al-

gunos periódicos de aquel país han publicado la estadística de las muertes violentas ocasionadas por aquellas en diferentes naciones, de la que resulta que en Inglaterra se cuenta un muerto por cada 1,256,290 viajeros; en Francia uno por 1,955,555; en Bélgica uno por 8,861,804; en Baden uno por 17,514,977, y uno por 21,411,488 en Prusia.

Hoy saldrán de Madrid algunos presos con destino á los presidios de Alcalá de Henares y Valladolid.

Estos días ha sucedido en las Caldas una desgracia en extremo sensible. Se cayó al Nalon una niña, y una lavandera, que lo vio se lanzó á salvarla, y una hija de aquella pobre mujer, viéndose en peligro á su madre, se echó también al agua.

El resultado fue quedar ahogadas las tres.

Se va á crear en Londres un conservatorio de música bajo la dirección de los Sres. Henriet y Otte Goldsmith. Los profesores serán escogidos entre los artistas más eminentes de toda Europa.

La fuerte tormenta que descargó días pasados sobre Montañez, Arañuel y otros pueblos de las inmediaciones de Segorbe, ha dejado en la mayor consternación á los labradores de aquella comarca con la destrucción de sus cosechas. Según dice una carta, hanse visto caer, entre un espeso granizo, piedras del tamaño de un huevo, de gallina.

El periódico oficial francés declara que ha terminado la epizootia en Francia. El último caso epidémico ocurrió el 13 de Junio.

La comisión encargada de recaudar las limosnas dadas para las víctimas del grande incendio de Chicago, ha reunido 1,440,751.

A los enfermos.—El más seguro é inofensivo de los vegetales conocidos hasta hoy es la *Tela vejigante* de Le Pédril, 54, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie, en París. Su aplicación es tan fácil y tan grande su eficacia, que todos los médicos la recomiendan.

También recomendamos el *Thapsia* Le Pédril B-boulevard, del mismo fabricante, revulsivo poderoso y que es hoy día un remedio popular merced á sus virtudes energéticas. Ambos productos se venden por mayor en la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor en casa de sus depositarios de Madrid y provincias.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 17,350 pesetas 30 céntos.

La administración central de los asilos del Pardo publica el resumen de los gastos é ingresos de los establecimientos de su cargo durante el mes de Junio último: resulta que en dicho mes han ingresado en caja por recursos ordinarios 43,520 rs. 60 céntos., y 200 en concepto de extraordinarios, que con los 2,429.33 que existían componen 46,149.93; los gastos han ascendido á 45,025.29 quedando un remanente de 1,124.67 rs.

En 1.º de Junio existían en los asilos 308 hombres, 138 mujeres, 177 niños y 72 niñas; total, 695. Quedaban en 1.º de Julio 139 hombres, 47 mujeres, 158 niños y 68 niñas: total, 412.

El gran festival que se prepara en la plaza de toros de Valencia promete ser verdaderamente notable, pues no se escusa nada para que presente el circo un aspecto digno. Al efecto se va á convertir la fachada del toril en una gruta en cuyo interior se verá una grande estufa de Neptuno con juegos de agua y luz. Fuera de la caverna habrá otros dos estatuas, también con luces y fuentes. A las entradas de la plaza se levantarán pedestales con otras estatuas.

A lo largo de la barrera se levantará una serie de mástiles unidos por guirnalda de flores y coronados por grupos de luces. También se colocarán castillos y macetones con flores. Por lo alto de la galería se pondrá una vistosa iluminación á la veneciana y otra iluminación no menos brillante alrededor del tablado dedicado á las músicas y cuerpos de coros. Durante la función se dispararán algunos juegos de pólvora. La función comenzará á las seis de la tarde.

Con motivo de las catástrofes ocurridas recientemente en los ferro-carriles franceses, al-

gunos periódicos de aquel país han publicado la estadística de las muertes violentas ocasionadas por aquellas en diferentes naciones, de la que resulta que en Inglaterra se cuenta un muerto por cada 1,256,290 viajeros; en Francia uno por 1,955,555; en Bélgica uno por 8,861,804; en Baden uno por 17,514,977, y uno por 21,411,488 en Prusia.

Hoy saldrán de Madrid algunos presos con destino á los presidios de Alcalá de Henares y Valladolid.

Estos días ha sucedido en las Caldas una desgracia en extremo sensible. Se cayó al Nalon una niña, y una lavandera, que lo vio se lanzó á salvarla, y una hija de aquella pobre mujer, viéndose en peligro á su madre, se echó también al agua.

El resultado fue quedar ahogadas las tres.

Se va á crear en Londres un conservatorio de música bajo la dirección de los Sres. Henriet y Otte Goldsmith. Los profesores serán escogidos entre los artistas más eminentes de toda Europa.

La fuerte tormenta que descargó días pasados sobre Montañez, Arañuel y otros pueblos de las inmediaciones de Segorbe, ha dejado en la mayor consternación á los labradores de aquella comarca con la destrucción de sus cosechas. Según dice una carta, hanse visto caer, entre un espeso granizo, piedras del tamaño de un huevo, de gallina.

El periódico oficial francés declara que ha terminado la epizootia en Francia. El último caso epidémico ocurrió el 13 de Junio.

La comisión encargada de recaudar las limosnas dadas para las víctimas del grande incendio de Chicago, ha reunido 1,440,751.

A los enfermos.—El más seguro é inofensivo de los vegetales conocidos hasta hoy es la *Tela vejigante* de Le Pédril, 54, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie, en París. Su aplicación es tan fácil y tan grande su eficacia, que todos los médicos la recomiendan.

También recomendamos el *Thapsia* Le Pédril B-boulevard, del mismo fabricante, revulsivo poderoso y que es hoy día un remedio popular merced á sus virtudes energéticas. Ambos productos se venden por mayor en la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor en casa de sus depositarios de Madrid y provincias.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 17,350 pesetas 30 céntos.

La administración central de los asilos del Pardo publica el resumen de los gastos é ingresos de los establecimientos de su cargo durante el mes de Junio último: resulta que en dicho mes han ingresado en caja por recursos ordinarios 43,520 rs. 60 céntos., y 200 en concepto de extraordinarios, que con los 2,429.33 que existían componen 46,149.93; los gastos han ascendido á 45,025.29 quedando un remanente de 1,124.67 rs.

En 1.º de Junio existían en los asilos 308 hombres, 138 mujeres, 177 niños y 72 niñas; total, 695. Quedaban en 1.º de Julio 139 hombres, 47 mujeres, 158 niños y 68 niñas: total, 412.

El gran festival que se prepara en la plaza de toros de Valencia promete ser verdaderamente notable, pues no se escusa nada para que presente el circo un aspecto digno. Al efecto se va á convertir la fachada del toril en una gruta en cuyo interior se verá una grande estufa de Neptuno con juegos de agua y luz. Fuera de la caverna habrá otros dos estatuas, también con luces y fuentes. A las entradas de la plaza se levantarán pedestales con otras estatuas.

A lo largo de la barrera se levantará una serie de mástiles unidos por guirnalda de flores y coronados por grupos de luces. También se colocarán castillos y macetones con flores. Por lo alto de la galería se pondrá una vistosa iluminación á la veneciana y otra iluminación no menos brillante alrededor del tablado dedicado á las músicas y cuerpos de coros. Durante la función se dispararán algunos juegos de pólvora. La función comenzará á las seis de la tarde.

Con motivo de las catástrofes ocurridas recientemente en los ferro-carriles franceses, al-

gunos periódicos de aquel país han publicado la estadística de las muertes violentas ocasionadas por aquellas en diferentes naciones, de la que resulta que en Inglaterra se cuenta un muerto por cada 1,256,290 viajeros; en Francia uno por 1,955,555; en Bélgica uno por 8,861,804; en Baden uno por 17,514,977, y uno por 21,411,488 en Prusia.

Hoy saldrán de Madrid algunos presos con destino á los presidios de Alcalá de Henares y Valladolid.

Estos días ha sucedido en las Caldas una desgracia en extremo sensible. Se cayó al Nalon una niña, y una lavandera, que lo vio se lanzó á salvarla, y una hija de aquella pobre mujer, viéndose en peligro á su madre, se echó también al agua.

El resultado fue quedar ahogadas las tres.

Se va á crear en Londres un conservatorio de música bajo la dirección de los Sres. Henriet y Otte Goldsmith. Los profesores serán escogidos entre los artistas más eminentes de toda Europa.

La fuerte tormenta que descargó días pasados sobre Montañez, Arañuel y otros pueblos de las inmediaciones de Segorbe, ha dejado en la mayor consternación á los labradores de aquella comarca con la destrucción de sus cosechas. Según dice una carta, hanse visto caer, entre un espeso granizo, piedras del tamaño de un huevo, de gallina.

El periódico oficial francés declara que ha terminado la epizootia en Francia. El último caso epidémico ocurrió el 13 de Junio.

La comisión encargada de recaudar las limosnas dadas para las víctimas del grande incendio de Chicago, ha reunido 1,440,751.

A los enfermos.—El más seguro é inofensivo de los vegetales conocidos hasta hoy es la *Tela vejigante* de Le Pédril, 54, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie, en París. Su aplicación es tan fácil y tan grande su eficacia, que todos los médicos la recomiendan.

También recomendamos el *Thapsia* Le Pédril B-boulevard, del mismo fabricante, revulsivo poderoso y que es hoy día un remedio popular merced á sus virtudes energéticas. Ambos productos se venden por mayor en la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor en casa de sus depositarios de Madrid y provincias.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 17,350 pesetas 30 céntos.

La administración central de los asilos del Pardo publica el resumen de los gastos é ingresos de los establecimientos de su cargo durante el mes de Junio último: resulta que en dicho mes han ingresado en caja por recursos ordinarios 43,520 rs. 60 céntos., y 200 en concepto de extraordinarios, que con los 2,429.33 que existían componen 46,149.93; los gastos han ascendido á 45,025.29 quedando un remanente de 1,124.67 rs.

En 1.º de Junio existían en los asilos 308 hombres, 138 mujeres, 177 niños y 72 niñas; total, 695. Quedaban en 1.º de Julio 139 hombres, 47 mujeres, 158 niños y 68 niñas: total, 412.

El gran festival que se prepara en la plaza de toros de Valencia promete ser verdaderamente notable, pues no se escusa nada para que presente el circo un aspecto digno. Al efecto se va á convertir la fachada del toril en una gruta en cuyo interior se verá una grande estufa de Neptuno con juegos de agua y luz. Fuera de la caverna habrá otros dos estatuas, también con luces y fuentes. A las entradas de la plaza se levantarán pedestales con otras estatuas.

A lo largo de la barrera se levantará una serie de mástiles unidos por guirnalda de flores y coronados por grupos de luces. También se colocarán castillos y macetones con flores. Por lo alto de la galería se pondrá una vistosa iluminación á la veneciana y otra iluminación no menos brillante alrededor del tablado dedicado á las músicas y cuerpos de coros. Durante la función se dispararán algunos juegos de pólvora. La función comenzará á las seis de la tarde.

Con motivo de las catástrofes ocurridas recientemente en los ferro-carriles franceses, al-

## SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

### NUESTRA SENORA DE LOURDES,

escrita en francés por Barthelemy Lasarre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la faldas de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

### FABRICA Y ALMACEN DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ

de J. Ruiz Schümaque, (antes Preciado é hijo), Mayor, números 27 y 29, Madrid.

En este gran establecimiento se encuentra todo lo perteneciente al Cuito Divino, cosas particulares, fondas y cafés.

Hay custodias, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc.

Cubiertos superiores, cucharitas, cuchillos, servilleteros, bandejas, juegos de café, vinageras, candelabros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados.

Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el periodo de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditado.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas.

Especialidad en plateado y dorado en toda clase de metales.

Jabón de platos para limpiar oro, plata, metal y blanco otros, á 6 rs. pastilla

### VICHY ESTABLECIMIENTO THERMAL (ALLIER)

Propiedad del Estado francés.

ADMINISTRACION, 22, boulevard Montmartre, París.

Desde 4.º de Mayo á 4.º de Setiembre, todos los días conciertos y música en el Casino.—Música en el parque.—Gabinetes de lectura.—Salón reservado para las señoras.—Salones de juego, conversación y de billar.—Todos los ferro-carriles conducen á Vichy.

AGUAS MINERALES, NATURALES DE VICHY: Grande grille, enfermedades del hígado y del aparato biliar.—Hospital, enfermedades del estómago.—Hauterive, afecciones del estómago y del aparato urinario.—Célestins, mal de piedra, enfermedades de la vejiga, etc. (Designar bien el nombre del manantial.)

PASTILLAS DE VICHY, digestivo excelente é infalible contra los erupios y digestiones difíciles.

SALES PARA BAÑOS DE VICHY, en casa de las personas que no pueden ir á Vichy.

Estos productos se hallan: Burdeos, 29 court Tourny.—Marsella, 9, rue de Paradis.—Madrid: por menor, Sres. Borrell, Miquel, Ocaña, Escorial, Ortega, José María Moreno, calle Mayor, Manuel Aribas y José Simon.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

### ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOOG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña Ortega Just. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.